# "DERECHO VIEJO"

En el trabajo sobre uno mismo hay un punto esencial: la confianza. Confiar es abrirse sinceramente en total seguridad.

a la evolución

destino de hombre

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

La tendencia natural superior del hombre es ir hacia su interior; es la tendencia espiritual, la del nodeseo, la de ser, la de Dios.

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

Año 8 Nº 92

Un periódico para leer

Julio 2009

# ¿Buscamos dentro nuestro?

(Simplemente, aceptar lo que descubrimos)

Trabajamos mucho, nos fatigamos mucho, pero, ¿a dónde nos conduce?

¿Estamos contentos con nuestras vidas?

Todo el día corremos, viajamos de una punta a otra del planeta.

Nos tomamos nuestros asuntos muy en serio, nuestros éxitos y nuestros fracasos...

¿la vida consiste sólo en eso?

Mañana viajaremos a otros planetas. Pero, **¿hemos llegado realmente a alguna parte?** 

Mañana viajaremos a otros planetas.
Pero, **chemos llegado realmente a alguna parte?**Día a día hacemos esto o lo otro.

Pero **cidescubrimos quiénes somos** 

Pero, **¿descubrimos quiénes somos? ¿Cambia algo en nosotros?** 



No detenerse en ninguna parte. Seguir la corriente de la vida. Tener confianza: el río desemboca en el océano.

Conocerse implica un movimiento que es más un emplazamiento que un desplazamiento.
Es un movimiento "in situ" desde el exterior, parece inmóvil, pero, en el interior, hay un gran movimiento.
Es un movimiento inmóvil.

Día a día hacemos esto o lo otro.
Pero ¿descubrimos
quiénes somos?
¿Cambia algo en nosotros?

Nos tomamos la vida muy en serio. Nos tomamos muy en serio.

No se trata de realizar proezas y volver atrás, desde el punto en el que estábamos. Se trata de una transformación progresiva en una nueva manera de ser donde no hay retorno hacia atrás.

El conocimiento de uno mismo implica la renuncia.
Pero ello no quiere decir irse a vivir al desierto o a una cueva.
No se trata de una renuncia geográfica, sino de una cierta actitud respecto al mundo.

Es la renuncia interior.

Corremos por poco o por mucho dinero. Corremos por poco o mucho poder. Corremos por poca o mucha gloria. Corremos por poco o mucho placer. Corremos por pocos o muchos conocimientos.

Corremos por poco o mucho amor. Pero ¿a dónde nos lleva todo esto?

¿No nos sentimos vacíos con todo ello?

En el momento de la muerte todas las ilusiones a propósito de nosotros mismos, se desvanecen como máscaras y nos vemos tal como somos

Aprender a conocernos es aprender a vernos tal cual somos, como en el momento de la muerte No hay que dejarse engañar por las apariencias. Así como una flor de plástico parece tan real como una flor de verdad, sin embargo hay una diferencia:

una está viva y la otra no.

Una tiene un alma, la otra es sólo materia. La diferencia no se sitúa en la apariencia, sino en la esencia.

Textos: Patrice Richard

Ilustración: **Eduardo Belloni** "Encrucijada de amor". Acrílico sobre tela (40 x 50 cm)

# La vida no tiene opuesto

### ED170R1AL

## Lo totalmente desconocido

Escribe: Camilo Guerra

Siempre nos manejamos con egoísmo. El egoísmo toma diferentes formas; se viste de búsqueda de poder, de satisfacciones sexuales o alimenticias. A veces es tan profundo que ya ni lo notamos. Estamos tan quemados que ya ni sufrimos.

La mente se maneja, dueña y señora en el control y en la eficiencia de lo conocido. Base y fundamento de lo conocido es nuestro "yo personal"; tanto esto es así, que consideramos que si perdiéramos la consciencia del yo personal dejaríamos de interesarnos en el mundo y en la vida toda. Si yo no soy consciente de mí, ¿de qué me sirve todo lo demás? Confundimos lo personal con lo individual; en realidad cuanto más impersonales somos más individualidad brotará de nosotros.

La muerte tan temida dejará de ser obstáculo, límite, frontera o esperanza, cuando seamos conscientes de que el Ser se manifiesta como sustancia, siempre en una forma.

# La muerte - Un gran acto de purificación

La muerte no sólo es algo misterioso, sino que es un gran acto de purificación. Lo que continúa dentro de un patrón repetitivo, es degeneración. El patrón puede variar según el país, según el clima o la circunstancia, pero siempre es un patrón. Moverse dentro de cualquier patrón produce una continuidad, y esa continuidad es parte del proceso degenerativo del hombre. Cuando hay un cese de la continuidad, algo nuevo puede ocurrir. Es posible comprender eso instantáneamente si se ha comprendido todo el movimiento del pensar, del temor, del odio, del amor -entonces puede uno captar en un instante la significación de lo que es la muerte-.

¿Qué es la muerte? Cuando uno formula esta pregunta, el pensamiento tiene muchas respuestas. Dice: "Yo no quiero examinar todas las desdichadas explicaciones acerca de la muerte". Todo ser humano tiene una respuesta para eso, conforme a su condicionamiento, a su deseo, a su esperanza. El pensamiento siempre tiene una respuesta. La respuesta será invariablemente intelectual, producida verbalmente por el pensamiento. Pero uno está examinando, sin tener una respuesta, algo que es totalmente desconocido, totalmente misterioso -la muerte es una cosa extraordinaria-.

Nos damos cuenta de que el organismo, el cuerpo muere, y el cerebro, –que en vida ha sido maltratado en diversas formas de autoindulgencia, contradicción, esfuerzo, lucha constante, que ha estado desgastándose mecánicamente, porque es un mecanismo-, el cerebro también muere. El cerebro es el depósito de la memoria, la memoria como experiencia, como conocimiento. De esa experiencia y conocimiento acumulados como memoria en las células del cerebro, surge el pensamiento.

Cuando el organismo llega a su fin, el cerebro también llega a su fin; por lo tanto, toca a su fin el pensamiento. El pensamiento es un proceso material -el pensamiento no es nada espiritual-, es un proceso material basado en la memoria que se halla retenida dentro de las células cerebrales. Cuando el organismo muere, el pensamiento muere. El pensamiento crea toda la estructura del yo -el yo que desea esto, el vo que no desea aquello, el yo temeroso, ansioso, desesperado, anhelante, solitario- el yo que se asusta de la muerte. Y el pensamiento dice: "¿Cuál es el valor, cuál es la significación de la vida para un ser humano que ha luchado, experimentado, adquirido, que ha vivido de tan fea, estúpida y desgraciada manera, para después terminar?". Por lo tanto, el pensamiento dice entonces: "No, éste no es el fin, hay otro mundo". Pero ese otro mundo sigue siendo meramente el movimiento del pensar.

Uno pregunta qué ocurre después de la muerte. Ahora formulamos una pregunta por completo diferente: "¿Qué hay antes de la muerte?" -no qué hay después de la muerte. ¿Qué hay antes de la muerte, en vida de uno? ¿Qué es la vida de uno? Ir a la escuela, al colegio, a la universidad,

conseguir un empleo, vivir juntos hombre y mujer, él yéndose a la oficina por 50 años, ella saliendo para ganar más dinero, teniendo hijos, pesares, ansiedad, cada uno con su propia lucha. Viviendo una vida tan desdichada, uno desea saber qué pasa después de la muerte, acerca de lo cual se han escrito volúmenes, todos producidos por el pensamiento, todos diciendo: "Cree". De manera que si uno descarta todo eso, si literalmente, efectivamente lo desecha, entonces ¿con qué se enfrenta? Con el hecho real de que uno mismo, que es el producto del pensamiento, llega a su fin. Todas las ansiedades, todos los anhelos se terminan. Cuando uno está viviendo, como vive ahora, con vigor, con energía, con todo el afán de la vida, ¿puede uno enfrentarse a la muerte ahora? Vivo con todo mi vigor, energía y capacidad, y la muerte significa para mí el fin para ese vivir. Entonces, ¿puedo vivir con la muerte todo el tiempo? O sea: yo estoy apegado a alguien; terminar con ese apego implica muerte, ¿no es así? Uno es codicioso, y cuando muere, no puede llevarse la codicia consigo; por lo tanto, uno termina con la codicia ahora, no dentro de una semana o dentro de diez días. Así, uno está viviendo una vida plena de vigor, energía, capacidad, observación, viendo la belleza de la tierra y también terminando con eso instantáneamente, lo cual es muerte. De modo que vivir antes de la muerte, es vivir con la muerte; y eso significa que uno está viviendo en un mundo intemporal. Uno vive una vida en la que todo cuanto adquiere está terminando constantemente, y así hay un movimiento tremendo, uno no está fijo en un lugar determinado. Esto no es un concepto. Cuando uno invita a la muerte, lo cual significa terminar con todo aquello a lo que uno se aferra, muriendo para ello cada día, cada minuto, entonces uno descubre -no 'uno', porque no hay un 'uno mismo' descubriéndolo, porque uno ha desaparecido-, hay, entonces, ese estado que pertenece a una dimensión intemporal en que el movimiento que conocemos como tiempo, no existe. Ello significa vaciar el contenido de la propia conciencia, de modo tal que no haya tiempo; el tiempo llega a su fin, lo cual es muerte.

### En estas direcciones puede retirar «Derecho Viejo»

#### **En Capital Federal**

Librería Claretiana-Lima 1360 - Rodriguez Peña 898 - Aráoz 2968

Librería Marista - Callao 224

Librería Patria Grande - Rivadavia 6369 Librería La Guadalupita - Av. Avellaneda 3918

Cobla Electricidad - Av. Gaona 1623, Caballito - Av. Nazca 2732

Maxikiosco - Lacarra 808

Librería Guadalquivir Religiones - Rodríguez Peña 744

Centro Médico Versalles - Juan B. Justo 9350

Consultorios Médicos - Matheu 2139

El Jardín de los Ángeles - Av. Corrientes 1680 1º Piso

Dietética Alice - Balbín 3715

Librería El Trébol - Av. Chiclana 4242

Librería v juguetería Chon - Av. Alvarez Jonte 4692

Editorial Dunken - Ayacucho 357

#### En el interior del país

#### Tandil

Cobla Electricidad- Tel.: 022-93-453311 -Av. Del Valle esq. Lisandro de la Torre

Peluquería "La casita de Any" - Constitución 912

#### Mar del Plata

José Cupertino - Catamarca 1645 Librería "Don Bosco"- Belgrano 4802

#### Neuquén

Morgana Libros - Av. Arrayanes 262, Loc. 8 - Villa La Angostura

#### **En Gran Buenos Aires**

#### Zona Norte

Acassuso: Bonafide - Manzone 817

Olivos: Biblioteca Popular de Olivos - Maipú 2901

Pilar: Masajes Terapéuticos - Tucumán 669

S. Fernando: Librería Claretiana - Constitución 938

San Isidro: La dietética de San Isidro - Cosme Beccar 229

Zona Sur

Berazategui: Ortopedia Héctor Cazorla - Calle 101 Nº 588

Tienda y Mercería Hilda - Calle 55, e/ 158 y 159 Fcio. Varela: Bibliot. D. F. Sarmiento - España esq. Boccussi

La Plata: Librería Claretiana - Calle 51 Nº 819

L. de Zamora: Librería Claretiana - H. Yrigoyen 8833

Luis Guillón: Santería de Schoenstatt - José Hernández 251

Quilmes O.: Taller de Creaciones Populares - Av. Calchaqui 1027

Val. Alsina: Dietética Olga - Ricardo Balbín 612

V. Domínico: Almacén Jorge - Oyuela 701

#### **Zona Oeste**

Caseros: Lib. La Cueva - Av. San Martín 2651

Castelar: Cobla Electricidad - Av. Arias 3437 **Lib. La Recova -** M. Irigoyen 430

Video Time - Almafuerte 2411

Nva. Lib. Alemana - Bmé. Mitre 2466

Lib. La Cueva - I. Arias 2354

Merc. y Lencería Zoe - Sta. Rosa 2011

Lib. Castelar - Av. I. Arias 2378 Kiosko Betty - Salcedo 2099

F. Alvarez: Maxikiosco El Zurdo - Sanabria y Puerto Rico

#### **Zona Oeste**

Hurlingham: Dietética La Pradera - Jauretche 943

Regalería Alimey - Jauretche 1490

Cobla Electricidad - Av. Roca 845

Ituzaingó: Lib. Santa Teresita - Zufriategui 830,

loc. 22, Gal Centenario

**Dietética Los Girasoles - Soler 54** 

L. del Mirador: Casa López - Av. San Martín 3566

Luján: Kiosco Marianito - Lorenzo Casei

esq. Montevideo

Merlo: Parque Gas - Av. San Martín 2435

Moreno: Librería Hadas - Asconape 139

Morón: Librería Claretiana - San Martín 379 Imacén El Barquito - Belorano 308

Librería Nuevo Mundo - Brown 1482

Casa Franceschino - Bme. Mitre 822

Ramos Mejía: Cent. Yoga Shamballa - Pueyrredón 56 Dietética Hogar Verde - Pueyrredón 54

S. A. de Padua: Cons. Odontológico Dr. Jorge Merlo -

Lambaré esq. Limay Electricidad Padua - Belgrano 295

**Kiosco Hortensia** - Lambaré 1630

Librería Sin orillas - Noguera 311 Loc 4

Farmacia Comastri - Zárate 260

Atelier Iluminación - Noguera 265 San Justo: Librería Claretiana - Ignacio Arieta 3045

San Miquel: Librería S. Francisco - Sarmiento 1468

V. Ballester: Papelería Com, Fabi - Lamadrid 1793

## Equipo

**Directores:** 

Dr. Camilo Guerra

Dr. Sebastián Guerra

Secretario de Redacción Prof. Lic. Federico Guerra

Columnistas invitados

Mons. Raúl R. Trotz

Rvdo. Hermano Eugenio Magdaleno Padre Julio, omv

> Diseño y Diagramación Derecho Viejo

Dirección y Correspondencia

Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar Prov. Buenos Aires - Argentina

Tel: 4627-8486 / 4629-6086

E-mail: derechoviejo@speedy.com.ar derecho.viejo@yahoo.com.ar

Sitio Web: www.derecho-viejo.com.ar

# Abrirnos a la verdad de todas las religiones (el Cuerpo Místico)

Lo único que puede unirnos es el redescubrimiento del "misterio de Cristo" en todas sus dimensiones; y esto significa que debe relacionarse con toda la historia de la humanidad y de la creación. Y solamente vendrá cuando hayamos aprendido a descubrir la presencia de este misterio, esto es, la presencia de la Iglesia (Cuerpo místico de Cristo) en todas las religiones de la humanidad. Toda religión genuina es testigo de algún aspecto del misterio divino, encarnado en sus mitos y rituales, en sus costumbres y tradiciones, en su oración y en su experiencia mística; y cada una tiene algo que dar a la Iglesia invisible. La cerrazón de miras que ha dividido a las iglesias cristianas, ha dividido también a la religión cristiana de otras religiones. Hoy tenemos que abrirnos a la verdad de todas las religiones. Cada religión debe aprender a discernir su verdad esencial y a rechazar sus limitaciones culturales e históricas. Esto puede ser una experiencia dolorosa, un rechazo de los innumerables elementos de la religión que han crecido con su desarrollo histórico y cultural y que con frecuencia la han identificado con la religión misma. Sin embargo, esta parece ser la única senda abierta a la humanidad de hoy. Lo que se opone a ello es la mentalidad dominante del mundo occidental. Es la hora de la prueba del hombre occidental. ¿Continuará construyendo su mundo científico con el poder nuclear que lleva a la devastación de la tierra? ¿O aprenderá a arrepentirse, a echar marcha atrás, a re-descubrir la fuente de la vida, la sabiduría de la Madre Tierra, que es también la sabiduría de Oriente.

La Iglesia debe aprender también el secreto de esta sabiduría intuitiva. Aunque el misterio de Cristo está siempre presente en la Iglesia y ella vive de ésta su secreta presencia, sin embargo, las estructuras doctrinales y sacramentales de la Iglesia son producto de la mente occidental, va sea del catolicismo romano o ya sea de la ortodoxia griega, del anglicanismo, del luteranismo o del calvinismo, o de cualquiera de las diversas iglesias protestantes de Inglaterra o de América. Todas ellas son desarrollos del misterio de Cristo, hechos por la mente occidental. Ni el Papado, ni el episcopado, ni cualquier otro sistema de gobierno de la Iglesia está basado en el Nuevo Testamento. Son obra del genio griego y romano que edifica sobre la base del nuevo testamento. Jesús mismo no dio ningún sistema de gobierno a la Iglesia. La fundó sobre doce discípulos para representar al nuevo Israel, al nuevo pueblo de Dios; y según la tradición más antigua, dio a Pedro la posición de liderazgo en ella; le dio también, según los relatos los ritos sacramentales del bautismo y de la Eucaristía. Pero, aparte de esto, todo lo dejó a la guía del Espíritu Santo, que había de conducir a los discípulos a la verdad. Todo lo levantado sobre esta base, todos los sistemas doctrinales, sacramentales y legales, son obra del pensamiento occidental, guiado sin duda por el Espíritu Santo en grado diverso, pero a la postre condicionado por circunstancias históricas.

El hecho de que Roma llegara a ser el centro de la cristiandad es un accidente

de la historia, y el Obispo de Roma sólo ha adquirido la posición actual después de muchos siglos. Se puede sostener que esta evolución fue providencial; pero no hay razón para creer que la estructura presente del Papado sea permanente, o que la Iglesia no pueda adquirir una nueva estructura en el contexto de la historia futura.

En el mismo sentido el Episcopado como sistema de gobierno se fue estableciendo sólo de forma gradual, y no hay razón para afirmar que la estructura presente, sea en su forma romana, griega, o anglicana, haya de permanecer siempre. Todas las estructuras eclesiales están sujetas a la ley del crecimiento histórico.

En el mismo sentido, las estructuras doctrinales creadas por la mentalidad occidental sobre las bases de la fe de los apóstoles están todas ellas condicionadas históricamente y llevan la marca de las limitaciones de la mente occidental. Es cierto que los pueblos de Asia nunca aceptarán el cristianismo en su forma presente. Cinco siglos y más de actividad misionera han demostrado la inutilidad del intento. El cristianismo sigue siendo para los orientales una religión extranjera, moldeada por el pensamiento occidental.

Debemos ir más allá de todas estas estructuras históricas y recuperar el mito original del cristianismo, la verdad viva revelada en el Nuevo Testamento. Pero esto no lo puede hacer solamente la mente occidental. Tenemos que abrirnos a la revelación del misterio divino que tuvo lugar en Asia, en el hinduismo y el budismo, en el taoísmo, confucionismo v sintoísmo. No podemos desechar la sabiduría intuitiva de pueblos más primitivos, los aborígenes australianos, los habitantes de la Polinesia, los bosquimanos de Africa, los indios americanos, los esquimales. En todo el mundo el Espíritu supremo ha dejado señales de su presencia. El misterio cristiano es el misterio de la presencia de Dios en el hombre, y no podemos despreciar ningún signo de esa presencia. Incluso el ateo y el agnóstico pueden dar testimonio de este misterio. Ateísmo y agnosticismo significan el rechazo de ciertas imágenes y conceptos de Dios o de la Verdad, que están condicionados históricamente y, por consiguiente, son inadecuados. El ateísmo es un desafío a la religión a purificar sus imágenes y conceptos y a acercarse más a la verdad del misterio divino.

Debemos recordar siempre que el misterio divino, la Verdad última, siempre escapa a nuestra concepción. Los grandes mitos del mundo revelan aspectos diferentes de este misterio, según la penetración imaginativa de los diferentes pueblos. En Jesús, el mito adquirió un relieve histórico particular consignado en el Nuevo Testamento y mantenido en la Iglesia. Pero el mito es capaz siempre de nuevas formas de comprensión a medida que la mente humana reflexiona sobre él. La mente occidental le ha dado una estructura legal y racional particular. Pero la mente oriental y el pensamiento intuitivo primitivo de todo el mundo han podido descubrir nuevos niveles en su hondo significado. Y no hay duda de que el talante occidental moderno, liberado de los grilletes del modelo mecanicista del universo, es capaz de redescubrir el significado del mito. La construcción de la Iglesia como manifestación en la historia de la presencia de Dios en el hombre es, pues, la obra de toda la humanidad. El hindú, el budista, el musulmán, el humanista, el filósofo, el científico, todos tienen algo que dar y algo que recibir. El cristiano, cualquiera que sea la Iglesia a que pertenezca, no puede reclamar el monopolio de la verdad. Vamos peregrinando en busca de la verdad, de la realidad, de la consumación final. Pero hemos de reconocer que esta verdad escapará siempre a nuestra comprensión. Ni la ciencia, ni la filosofía ni la teología podrán nunca abarcar la verdad. Ninguna poesía, arte o institución humana pueden encarnarla nunca. Los grandes mitos son sólo reflejos en la imaginación humana de ese misterio trascendente. Incluso el mito de Cristo sigue perteneciendo al mundo de los signos; y tenemos que ir más allá del mito hasta el misterio mismo, por encima de la palabra y el pensamiento, de la vida y de la muerte. Pues el misterio último sólo puede ser conocido a través del paso de la muerte. "Estáis muertos -escribió san Pablo-, y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios; cuando Cristo en nuestra vida aparezca, os presentaréis con él en gloria" (Col 3.3).

Jesús dejó a sus discípulos con la expectación de que aparecería de nuevo y llevaría a este mundo a la consumación. En esta situación vivimos todos. En ningún tiempo de la historia el mundo ha estado más cerca de la destrucción que en el momento presente. Hay fuerzas presentes en el mundo que son capaces de destruir toda vida en este planeta, y los que controlan estas fuerzas están por encima de todo control. Quizá cambie el mundo occidental, o al menos haya el suficiente número de personas que inicien en él un cambio, que sufran una metanoia, un cambio de corazón, y den otro rumbo al mundo, llevando a cabo el maridaje de Oriente **Bede Griffiths,** OSB





tianismo y tomó los hábitos de monje. Viajó a la India en 1947 donde estableció el ashram de Shantivanam

y Occidente. Pero la meta final no puede tampoco ser ésta. Nuestro destino no está en este mundo, y hemos de prepararnos para ir más allá de la muerte. Tenemos que morir a este mundo y a todo lo que hay en él, es decir, a todo lo que cambia y pasa en este mundo, para encontrar la realidad que no cambia o pasa. Tenemos, sobre todo, que trascender las palabras, las imágenes y los conceptos. Ninguna visión imaginativa ni marco conceptual se adecuan a la gran realidad. Cuando Cristo aparezca en gloria, no lo hará en ninguna forma terrena o en ninguna otra forma posible de concebir. "Porque ahora vemos confusamente en un espejo, mientras entonces veremos cara a cara" (1Cor 13, 212). Y sólo "apareceremos en gloria" cuando hayamos muerto a nosotros mismos y nos hayamos convertido en una "creación nueva" (Gál 6,15). Sólo entonces encontraremos la plenitud de la verdad y de la realidad, que es también la plenitud de la sabiduría, del conocimiento y la plenitud de la bienaventuranza y del amor. Sólo entonces tendrá lugar el matrimonio final de Oriente y Occidente, del hombre y de la mujer, de la materia y de la mente, del tiempo y de la eternidad.

Extraído de

"El matrimonio de oriente y occidente"

### Reconocer a Jesús

¿Te has fijado en la historia de Jesús? Su crucifixión fue presenciada por miles de personas. Era sencillo. No hacía falta una visión interior para observar cómo crucificaban a Jesús. Miles de personas, gente corriente que nunca había visto a Jesús, que había ido por curiosidad, todos pudieron ver la crucifixión. Pero cuando Jesús resucitó *ni siquiera sus propios discípulos* pudieron reconocerlo inmediatamente. María Magdalena fue la primera en reconocerlo. Eso es simbólico: significa que necesitas un corazón femenino, intuitivo, para reconocer la resurrección.

Entonces Jesús fue al encuentro de sus discípulos. Todos se habían escapado pensando: "¡Ahora todo se ha acabado!". Esperaron, ocultos detrás de las multitudes. Habían esperado este momento porque tenían esperanzas de que ocurriera un milagro. El milagro *sucedió*, pero para ver ese milagro no bastaba con esos ojos corrientes. Esos ojos corrientes sólo pueden ver el *des*hacer. **Para ver el rehacer necesitarás otro tipo de ojos.** El milagro *sucedió* ¡te lo estoy diciendo! Pero nadie pudo verlo porque nadie estaba listo para verlo, nadie era lo suficientemente maduro para verlo.

Jesús fue a la búsqueda de sus discípulos después de su resurrección. Encontró a dos discípulos; estaban yendo a otro pueblo, Emaús. Caminó con ellos durante seis kilómetros, habló con ellos durante seis kilómetros, y no lo reconocieron. Esto parece improbable, pero sucedió. Estuvo hablando con ellos, y no pudieron ver quién era. Creyeron que se trataba de un extranjero. De hecho, Jesús siguió siendo un extraño para su gente incluso cuando estaba vivo. Su reconocimiento fue superficial.

**Bhagwan Shree Rajneesh** 

# Aproximaciones elementales a S. Juan de la Cruz

- 1) San Juan de la Cruz distingue un proceso activo y uno pasivo para la purificación del alma. En ambas purificaciones (activa y pasiva) existe una purificación del sentido y otra del Espíritu. La purificación activa la describe en las "Subida al Monte Carmelo" y la pasiva en "La noche oscura".
- 2) El alma debe des-asirse de todo apego a las criaturas. 
  "... todas las afecciones que tiene en las criaturas son delante de Dios puras tinieblas, de las cuales estando el alma vestida, no tiene capacidad para ser ilustrada y poseída de la pura y sencilla luz de Dios. Si primero no las desecha de sí, porque no puede convenir la luz con las tinieblas".
- 3) "La subida al Monte Carmelo", tiene tres partes o libros. La primera trata de la purificación de todos los apetitos del sentido, por eso se llama "Noche oscura del sentido". Las partes segunda y tercera tratan de las potencias del alma (entendimiento, memoria y voluntad); ambas partes describen la noche del espíritu; tratándose en la segunda de la purificación del entendimiento y en la tercera (que ha quedado inconclusa), de la purificación de la memoria y de la voluntad. El autor llama "medianoche" a la purificación del entendimiento, que es más oscura que la noche del sentido.
- 4) "En una noche oscura
  Con ansias en amores inflamada,
  ¡oh dichosa ventura!
  salí sin ser notada,
  estando ya mi casa sosegada".
- 5) El autor comienza enumerando todos los daños que causan los apetitos en el alma. Dice que "el alma en que viven, la cansan, atormentan, oscurecen, ensucian y enflaquecen", pero añade que sólo se refiere a los apetitos consentidos, "porque los apetitos naturales poco o nada impiden para la unión del alma cuando no son consentidos ni pasan los primeros movimientos"
- 6) "Cuando reparas en algo,
  dejas de arrojarte al todo;
  porque para venir del todo al todo,
  has de dejar del todo al todo.
  Y cuando lo vengas todo a tener
  has de tenerlo sin nada querer,
  porque si quieres tener algo en todo,
  no tienes puro en Dios tu tesoro":
- 7) Noche del Espíritu. "A oscuras y segura, por la secreta escala disfrazada, ¡oh dichosa ventura!, a oscura y en celada, estando ya mi casa sosegada".
- 8) El autor repite muchas veces que Dios no puede ser conocido tal cual es por ningún conocimiento del entendimiento; por tanto dice, para llegar al conocimiento de Dios, en la medida en que esto es posible para las criaturas, hay que dejar atrás todo conocimiento. Solamente la fe (confianza) sirve para alcanzar este conocimiento. De ahí que el entendimiento debe ser purificado por la fe, a fin de llegar a ser capaz de ver. "Cuanto más el alma piensa que es aquello que entiende, gusta o imagina, y cuanto más lo estima, ahora sea espiritual, ahora no, tanto más quita del supremo bien y más se retarda en ir a él".
- 9) El alma ha de procurarse activamente este des-asimiento y purificación perfectos del espíritu. El hombre primero debe de esforzarse por sí mismo en la purificación activa antes de pasar a la pasiva. Límite: no poder meditar con la imaginación (discursiva), ni encontrar gusto en eso.
- 10) "Es de saber que por dos vías puede el entendimiento recibir noticias e inteligencias: la una es natural y la otra sobrenatural". San Juan indica como regla general, no buscar ninguna de estas noticias, y cuando se presentan, no hacerles caso. Si es de Dios no da tiempo al alma para quererlo o no quererlo. Lo que Dios quiere comunicar, el hombre no puede desecharlo (aunque quisiera).
- 11) "Todas las imaginaciones se han de venir a vaciar en el alma, quedándose a oscuras, según este sentido, para llegar a la divina unión". "Porque aunque a los

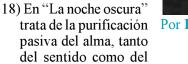
- principiantes son necesarias estas consideraciones, formas y modos, para ir enamorando y cebando al alma por el sentido; y así les sirven de medios remotos para unirse con Dios, por los cuales han de pasar las almas para llegar al término y estancia del reposo espiritual; pero ha de ser de manera que pasen por ellos... de donde yerran muchos espirituales (que no lo tienen en cuenta), trabajan mucho y sacan poco jugo o nada".
- 12) Tres señales para pasar a la meditación transdiscursiva: a) no encontrar gusto en la meditación; b) No le da ganas de poner la imaginación ni el sentido en otras cosas particulares, del tipo que sean; c) El alma gusta de estarse sola con atención amorosa a Dios sin particular consideración.
- 13) Olvido de sí y pérdida del sentido del tiempo: "Y la causa de este olvido es la pureza y sencillez de esta noticia; la cual ocupando al alma, así la pone sencilla y pura y limpia de todas las aprensiones y formas de los sentidos y de la memoria, por donde el alma, obraba en tiempo y así la deja en el olvido y sin tiempo, de donde al alma esta oración aunque le dure mucho, le parece brevísima, porque ha estado unida en inteligencia pura, que no está en tiempo. Aunque al alma le parezca que no hace nada, crea que se no se está perdiendo el tiempo, pues la impresión de que no hace nada solamente la tiene porque no obra nada con los sentidos ni con las potencias, sino al modo de los espíritus puros, que no saben de cansancio". "Yo duermo pero mi corazón vela". Cantar de los cantares
- 14) "Este sentido de la fantasía, junto con la memoria, es como un archivo y receptáculo del entendimiento, en que se reciben todas las formas e imágenes inteligibles". Para llegar a la iluminación hay que dejar de lado todo lo contenido en ese arsenal; en este silo no hay ni una sola imagen que pueda ser útil para la noticia inmediata de Dios. Las visiones son rechazadas radicalmente, son materia que surge del inconsciente.
- 15) La tercera parte trata de la purificación activa o "noche" de la memoria y de la voluntad. Cuanto más uniéndose la memoria con Dios, más van retrocediendo las noticias distintas particulares, hasta desaparecer del todo. Esto último ocurre sobre todo cuando en perfección llega al estado de unión. Son estados de olvido pasajeros. Estando la memoria transformada en Dios, no se le puede imprimir formas ni noticias de cosas; y obra movida directamente por Dios. "El que se une con Dios, un espíritu se hace con Él". 1ª Cor 6,17
- 16) "En todas las cosas informadas por los sentidos físicos, no hago archivo ni presa de ella en la memoria, sino que las deje luego olvidar... como si en el mundo no fuesen, dejando la memoria libre y desembarazada, no atándola a ninguna consideración".

"Ningún gurú ni sistema alguno puede ayudarnos a comprendernos a nosotros mismos. Sin la comprensión de uno mismo no tiene razón de ser el descubrir aquello que constituye la acción correcta de la vida, aquello que es la verdad. Al investigar la propia consciencia, uno está investigando la totalidad de la consciencia humana, no sólo de la propia, porque uno es el mundo, y cuando observa su consciencia, está observando la consciencia de la humanidad; no es algo personal ni egocéntrico. Mientras vivamos dentro del campo al que llamamos "nuestra consciencia", por poco o mucho que ésta pueda cambiar, aún así no hay en ese campo una transformación humana fundamental.

¿Podemos vaciar esa consciencia, y ser conscientes de nosotros mismos? La meditación no consiste en buscar una finalidad, en ir a tientas tras de una meta. Desde la meditación surge un inmenso silencio; no un silencio cultivado, no el silencio entre dos pensamientos, entre dos ruidos, sino un silencio que es inimaginable. La mente llega a estar extraordinariamente quieta cuando se halla en este proceso de investigación interior, cuando hay silencio existe una gran percepción. En este silencio hay vacío, un vacío que es la suma de todas las energías.

#### J. Krishnamurti

17) Purificación de la voluntad. Sin la purificación de la voluntad, la del entendimiento y la de la memoria no servirían para nada. En la práctica la purifación de la voluntad supone la ordenación de las cuatro pasiones: gozo, esperanza, dolor y temor de Dios.





Por Enomiya-Lassalle, SJ (1898 - 1990)

espíritu. Dios mismo se encarga de la purificación, mientras que el alma se mantiene pasiva.

- 19) En la noche oscura del sentido, la meditación es prácticamente imposible. Ahora el alma está pendiente de acordarse de Dios y de no ofenderlo en lo más mínimo. Pronto se da cuenta de que el tiempo de la contemplación no es infructuoso, sino mucho más valioso que todo el consuelo recibido antes. Es contemplación oscura. Sin luz. Es tanto más eficaz cuanto menos se busca en ella consuelo. Entrenarnos en conservar la paciencia y en perseverar en la meditación, sin preocuparse cómo ni en qué forma. Todo anhelo exagerado de sentir o gustar a Dios debe abandonarse. La actitud hacia los demás: amabilidad, discreción y amor.
- 20) S. Juan dice que muchos entran en la noche del sentido, pero que pocos pasan a la noche del espíritu; y si sucede, ocurre mucho más tarde; mientras tanto tienen que seguir padeciendo muchas aflicciones y aprietos, si bien de vez en cuando reciben consuelos y gracias extraordinarias, para que perseveren hasta despojarse de todas las imperfecciones que aún les quedan.
- 21) De la noche del espíritu S. Juan dice de un modo general que los sufrimientos que conllevan son incomparablemente más grandes que los de la noche del sentido. En el alma humana se enfrentan dos contrarios fortísimos. Cuando la luz divina llega al ojo enfermo, el ojo duele ( y duele más cuanto más fuerte es la luz y más débil es el ojo). El alma sufre porque la luz divina comienza a penetrar en ella. La desproporción entre Dios y el alma acrecienta los sufrimientos del alma; hasta que por fin el alma está lo suficientemente pura como para recibir la luz del Ser, sin que ésta encuentre resistencia. Esta noche es extremadamente dolorosa, pero imprescindible. Las personas en este tiempo están como ausentes y son olvidadizas, incapaces a veces de hacer bien su trabajo.
- 22) Se conoce de otra manera, lo que se recibe, se recibe al modo del receptor.

El miedo a los dioses podría ser entendido como el temor a que cualquier fuer-

za exterior a mí mismo maneje mi desti-

no. Vale decir, tener miedo de los dioses

nativa más que sufrir. Este tipo de dio-

ses crueles son los que aparecen en la

famosa Ilíada de Homero, aquellos que

disponen el sacrificio de incontables hom-

bres con la justificación de que "es la

voluntad de Zeus". En realidad, estos

dioses no son más que imágenes de las

fuerzas naturales del cosmos, recubier-

tas de una capa de fantasía humana. De este tipo de "dioses" violentos, salidos

de la más perversa imaginación, surgen

las peores desviaciones de la espirituali-

dad. El miedo lleva a la histeria, y la re-

ligión acaba convirtiéndose en el "opio

En realidad, no hay "dioses"; y, de

haberlos, dice Epicuro que son tan aje-

nos al hombre que es inútil preocuparse

por ellos. Para él, en este mundo sólo

hay dos tipos de acontecimientos: aque-

llos que están fuera de nuestro alcance,

vale decir, los que son azarosos; y aque-

llos que nosotros mismos hacemos. Es

en estos últimos que el hombre debe con-

del pueblo".

# El miedo a los dioses

De acuerdo al filósofo griego Epicuro (s. V a.C.), son tres los obstáculos

que todo hombre debe superar para encontrar la verdadera felicidad:

el miedo a los dioses, el miedo a la muerte, y el miedo al futuro. es seguir echando la culpa de nuestro sufrimiento a cualquier cosa o circunstancia exterior a nosotros. Temer a los dioses es proyectar mi propio miedo al centrarse: en vez de gastar energías premundo que me rodea: temo a los dioses ocupándose por lo que no podemos camporque vivo bajo su cruel mandato. Si a biar, deberíamos ocuparnos de lo que sí ellos se les ocurre que debo sufrir para está en nuestro poder cambiar. divertirlos, entonces no tengo otra alter-

Miedo a la muerte

"Frente a las demás cosas es posible procurarse seguridad, pero frente a la muerte todos los humanos habitan una ciudad sin murallas", escribió Epicuro.

¿De qué sirve aprender, conocer, crecer, o amar, si todo lo que vive es en última instancia segado por esa misteriosa atracción llamada "muerte", esa fuerza tan cruel como indiferente? ¿Acaso importa lo que piense, diga o haga un hombre que ayer no existía, y mañana tampoco existirá? ¿Qué es él para el universo? ¿Qué puede ser el universo para él? Hombres de todas las épocas y credos han chocado con esta misma pared. De los tres miedos, este parece ser el más común en los hombres.

Heidegger decía que la muerte nos aísla y nos transforma en individuos: es mi muerte, no la de la multitud a la que pertenezco. Esto es, ciertamente, una experiencia intransferible.

¿Para qué tenerle miedo a la muerte,

se pregunta Epicuro, si mientras nosotros existimos no está presente, y, cuando está presente, ya no estamos nosotros? Este irónico desencuentro apunta justamente a una curiosa verdad: que la muerte, entendida como ese acontecimiento al que todos tememos, no existe. Esto es a lo que apunta el sabio griego. ¿Dónde está mi muerte mientras vivo? ¿Acaso se esconde atrás de una piedra, esperando agarrarme desprevenido? Lo que verdaderamente nos angustia, entonces, no es la muerte, sino más bien el miedo a ella. Y esta angustia es, para Epicuro, la fuente de toda la maldad humana: todo lo que corrompe al hombre, su codicia y su ambición de poder, no son más que sus desesperados intentos por demorar de alguna manera a la muerte, para cubrir con sus placeres fugaces la sombra de su propia mortalidad.

Pero, ¿quién de ustedes, por más que se preocupe, puede alargar su vida aunque sea un segundo más? (Mt. 6, 27)

#### Miedo al futuro

"Los que no conocen a Dios se preocupan por esas cosas. Pero el Padre de ustedes sabe que necesitan todo eso.

Escribe: Federico Guerra



Por lo tanto, busquen primero el Reino y la justicia de Dios, y esas cosas vendrán por añadidura. Ni se preocupen por el mañana, pues el mañana se preocupará de sí mismo. Basta con las penas del día" (Mt 6, 32-34).

Estas palabras de Jesús ilustran perfectamente la actitud a la que se refería el filósofo griego (quitando, por supuesto, la referencia a Dios). No existe el futuro fuera de nuestras esperanzas, de la misma manera que no existe el pasado fuera de nuestra memoria. La concepción occidental del tiempo como una línea recta, en la cuál nuestra sombra es el pasado, el suelo donde nuestros pies pisan el presente, y el sol de frente que nos encandila el futuro, resulta una manera muy cómoda de pensar al tiempo. Pero, en realidad, el único tiempo que existe es el presente.

En conclusión, podemos decir que los tres obstáculos vienen de la misma raíz: el miedo.

Y la raíz misma del miedo, a su vez, es no conocerse a uno mismo.

# Leer, encontrarse y encontrarnos



#### Jesús, según el anuncio de los cuatro evangelios

Horacio E. Lona

15 x 21 cm. - 336 págs.

Un libro dedicado a un público de creyentes interesados en profundizar en el fundamento de su fe, entre los que contamos también a estudiantes de teología, catequistas y agentes pastorales.



#### Pablo y la Iglesia Ensayo sobre "las eclesiologías" Paulinas Luis Heriberto Rivas 15 x 21 cm. - 256 págs.

Este biblista tan reconocido nos ofrece, en este año paulino, los rasgos concretos de los orígenes de la Iglesia, tal como está reflejada en los escritos paulinos.



### Cartas a hombres y mujeres de Iglesia

P Juan Carlos Roldán

11 x 17 cm. - 112 págs.

Mensajes de un sacerdote para los hombres y mujeres de Iglesia que desean vivir su fe cristiana.



#### ¿Buscas respuestas? ¡ESCUCHA AL MAESTRO!

Enzo Santângelo 14 x 20 cm. - 224 págs.

Este libro es un vivo diálogo entre el Maestro y personas que, como nosotros, buscan una respuesta a sus inquie-

### ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él? Estudios de antropología bíblica

Horacio E. Lona

15 x 21 cm. - 288 págs. La visión judeo-cristiana del hombre, en su evolución y originalidad.



#### Ese hombre llamado Jesús

Marta Boiocchi 11 x 17 cm, - 128 págs,

Este libro quiere presentante a Jesús de Nazaret, de tal manera que enriquezcas lo que ya conoces de Él y, al mismo tiempo, le ayude a sequirlo con mayor fidelidad.



### Cartas a los Novios

P. Juan Carlos Roldán 11 x 17 cm. - 112 págs.

Mensajes de un sacerdote para las parejas que desean vivir su fe cristiana y para los que se preparan para el matrimonio.



Lima 1360 - C1138ACD - Cap. Fed. - Tel.: 4305-9597/9510 - Fax: 4305-6552 Palermo: Aráoz 2968, Cap. Fed. • Centro: R. Peña 898, Cap. Fed. • L. de Zamora: Av. H. Yrigoyen 8833 • Morón: San Martín 379
 • San Justo: I. Arieta 3045 • La Plata: Calle 51 N° 819 • San Fernando: Constitución 938 ventas@editorialclaretiana.com.ar • www.editorialclaretiana.com.ar



# Edificar sobre roca o sobre arena



Escribe: Mons. Raúl R. Trotz

"Les voy a explicar a quién se parece el que acude a mí, escucha mis palabras y las pone en práctica" (Lc 6,47 ss).

Desde el ámbito de la sociología (Z. Bauman) como desde el de la

psicología (Rojas) hace ya bastante tiempo se nos viene advirtiendo acerca de una realidad que un pensador norteamericano (Foreman) ejemplifica con la imagen de una catedral o de un panqueque como símbolo de la interioridad de un hombre hoy; tal como lo expresa magnificamente el Dr. Jaim Etcheverry en un artículo en la revista del diario La Nación del domingo 3

Esta realidad la comprobamos diariamente al observar el comportamiento, las inclinaciones, y los gustos que hoy predominan alrededor nuestro.

Cuando leemos en los periódicos cuáles son las preferencias, expresadas, por ejemplo, a través de los ratings que muestran los programas más vistos nos indican cuánta chatura espiritual hay en medio de nosotros.

Cuando observamos las formas de expresarse llenas de agresividad con las que muchas personas a las que tratamos nos expresan, éstas denotan una primitividad en sus conductas altamente preocupante.

Al observar el grado de agresividad tanto en el lenguaje como en los gestos con que muchos jóvenes, y no tan jóvenes, se relacionan, seguramente usted y yo muchas veces nos quedamos perplejos.

Pero en mi caso personal me preocupa mucho más cuando advierto que yo no quedo siempre fuera de estas imágenes. Ciertamente en estas circunstancias es más alto el grado de preocupación que me asalta.

Aquí es donde una vez más recordamos las palabras de Jesús cuando se dirige a los que, como el fariseo de la parábola, que se cree mejor que los demás, y más aún recordamos la advertencia: "el que esté de pie cuídese de no caerse".

Es muy fuerte la presión a la que diariamente estamos sometidos, particularmente a través de los medios de comunicación, y también en la convivencia diaria que constantemente tenemos que tener la valentía de auto-evaluarnos y preguntarnos acerca de nuestros comportamientos.

También en estos casos es bueno recordar el sabio refrán latino: "la boca expresa lo que hay en el corazón".

Es en nuestra interioridad en donde debemos bucear para encontrar las causas que nos llevan a las actitudes que nos honran o nos avergüenzan.

Y aquí vale la pena recordar una tira humorística (que si la memoria no me falla su autor era el genial Quino), un personaje que aparece en el primer recuadro dice "voy a pensar", en el segundo dice exactamente lo mismo, en el tercero no dice nada y en el cuarto y último dice "voy a prender el televisor".

Hoy más que nunca es imprescindible realizar el ejercicio de apagar en algún momento el televisor o la radio para poder encontrarnos con nosotros mismos y preocuparnos por ver como construimos nuestro mundo interior.

La experiencia me ha enseñado que los espacios siempre tienden a llenarse; si yo no lleno mi interioridad no es verdad que queda vacía como a veces suponemos cuando hablamos de la vaciedad de la vida, siempre algo o alguien va a entrar en ese lugar, aún cuando nos sentimos deprimidos, justamente la depresión se metió dentro nuestro.

En el artículo que cité al inicio encontramos una profunda reflexión acerca de la necesidad de preguntarnos con qué elementos construimos nuestro mundo interior, y de un modo especial me parece a mí, cómo metabolizamos toda la información que recibimos diariamente y con qué criterios la juzgamos.

A esto último me refiero cuando utilizo la cita bíblica, que recomiendo leer entera, en donde Jesús nos enseña a valorar nuestro vínculo con la Palabra de Dios para hacer de nuestro interior una fortaleza que nos permite discernir cuanto hay de bueno en las novedades del progreso y cuanto de deleznable.

Seguramente ustedes como yo ya tienen la suficiente experiencia para saber cuánto incide en nuestras vidas una buena o una mala decisión.

La evolución y sus dos secretos

El primero es saber que se puede cambiar, que se pueden modificar ciertos programas

interiores a fin de reorientar nuestras vidas. El ser humano tiene un poder de acción

El segundo es saber que ciertos programas no cambiarán sólo por la voluntad, y que

De hecho, es darnos cuenta de nuestra impotencia, de nuestra imposibilidad de

Es muy importante tener siempre conciencia de estos dos aspectos a fin de poder identificar sobre qué aspectotrabajamos en un momento dado y emplear entonces el método adecuado. Si no, pueden nacer errores, decepciones y rebeliones provocando la detención o el retroceso en el trabajo más que la evolución de la

Todo este trabajo consiste en encontrar nuestra naturaleza profunda, nuestra esencia, nuestra identidad real. Es un descubrimiento progresivo que, de hecho, es un re-

descubrimiento, en el sentido en que esta identidad real existe, seamos o no

concientes de ella. Así, lo que descubrimos o re-descubrimos no es forzosamente

El cambio no puede hacerse a través de una acción que procede de uno mismo.

Hay dos aspectos fundamentales en el camino de la evolución.

el trabajo se sitúa en el nivel de la aceptación.

conciencia.

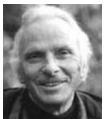
lo que esperábamos.

Lo que puede trasformar es la no-acción, la no-voluntad

hacer nada, y en ese abandonarse se halla la transformación.

# Willigis Jäger nos recuerda

Cuando se desmorone la estructura del yo, desaparecerá también el miedo. Los dogmas y las formulaciones de la fe, si se toman como absolutos, son un obstáculo a la verdad. La muerte del yo es la muerte verdadera. Solamente después es posible que se despierte la Gran Vida, podemos denominarla resurrección, pero no resurrección del yo.



Quien rechaza la existencia y se aferra al vacío, es como alguien que salta al fuego para evitar ahogarse. Los caminos espirituales nos enseñan a no rechazar la existencia, a no huir del nacer y el morir. No se puede entrar en El Todo mediante la huida, intentando escapar de nacer y de morir. De lo que se trata es trascender nacimiento y muerte

- Entrenarnos en ver que lo más importante no es la persona, la forma individual, sino la vida que desconoce tiempo y espacio. Ambos, tiempo y espacio, son originados por las formas que van y vienen. No existen metas, ni paradas, ni cumbres. Tan sólo es una danza intemporal que la vida lleva a cabo en la evolución. Quien traspasa la cárcel del yo entra en el mundo de la unidad.
- El pecado original es la incapacidad de experimentar la unidad con la Energía Originaria Divina. El "yo" limita la percepción a un sector pequeño de la totalidad. Pecado es separatividad. La muerte de Jesús es el arquetipo de la muerte del "yo". El olvido del yo es el recuerdo del Dios.
- \*La idea del karma tiene su origen en la ilusión de que todo lo podemos determinar nosotros mismos, de que podemos influir positivamente en nuestro futuro gracias a un buen comportamiento. Es una forma diferente de antropocentrismo.

### Para crecer hay que restar

Hasta cierto momento se cree, en la vida, que para crecer hay que sumar.

Más dinero, más poder, más talento, más conocimiento, etc. De pronto, algo se rompe, no se qué, y la cosa cambia.

No sirve sumar, no lleva a ningún lado. Es el engaño, el espejismo.

Ayer servía, hoy no sirve.

Insatisfacción, aridez, desengaño.

Y aparece la resta, la renuncia, lo que ayer era bueno y deseable, hoy es indiferente. Triunfos y fracasos a la misma bolsa, todo inservible, mezclados e indeterminados. Triunfos que saben a fracasos y viceversa.

El crecimiento se invierte, somos más al desear menos.

Somos más al tener menos que defender.

Somos más al no competir.

Como el ciego que ve al no poder ver, así el hombre crece al dejar de crecer.

Es Israel que sale de Egipto, es la oruga que se dispone a morir.

Es el globo que arroja lastre para elevarse.

Es el hombre, que inicia su viaje de regreso a lo espiritual, se invierte la parábola, y sólo permanece realmente vivo el que está dispuesto a morir con vida.

C.G.

### Licenciado en Enfermería Sr. Jorge Miranda

Tel: 02234517826

<u>Urgencias</u>:

156811296 / 156829958

Mar del Plata



Cosmética natural \* Celulitis Várices \* Diabetes \* Estrías Celíacos \* LIBROS \* HIERBAS

Chmiel Alejandro { Técnico Universitario en alimentación, deporte y salud.

Jauretche 943 (a mts. Est. Rubén Darío)

E-mail: dieteticalapradera@hotmail.com. Tel. 4452-0831



CASTELAR: AV. ARIAS 3437 - Tel/Fax: (011) 4661-2482 /4458-4535 HURLINGHAM: AV. ROCA 845

VILLA DEL PARQUE: AV. NAZCA 2732 - Tel/Fax: (011) 4502-9406 **CABALLITO:** AV. GAONA 1623 - Tel/Fax: 4583-8418

TANDIL: L. De La Torre 402 (esq. Av. Del Valle) -Tel.: (02293)-453311

Patrice Richard - Extraído de "El arte de crecer por dentro"

# El evangelio en niveles (mismo relato, diferente consciencia)

El evangelio debe ser leído trascendiendo su contexto histórico-geográfico, atentos a lo que nos dice en nuestro corazón.

El evangelio debe ser leído siempre en presente y en primera persona.

El Ser lo dice y me lo dice a mí; y me lo dice ahora, no lo dijo hace dos mil años. El Ser lo dice y me lo dice a mí. Atrás quedó la historia lineal, que antes que ayudarnos a vivir el evangelio, fue un obstáculo para que surgiera en nosotros la consciencia del Ser. Dios me habla y yo escucho; y al escuchar descubro que no soy lo personal, y que en lo impersonal nos encontramos Él y yo.

Ahora sí podemos decir con Pablo: "Soy yo, pero es Cristo quien vive en mí".

Los evangelios no son libros históricos, relatan un hecho mucho más viejo que la crónica cristiana ("antes de que Abraham existiera yo soy").

La lectura del evangelio, en el ámbito de lo que llamamos "desprogramación" debe ser realizada en paralelo, notando sin esforzarnos, las diferencias que sugen entre un texto y otro. Cada evangelio va dirigido a un nivel diferente de maduración, a un nivel diferente de programación. A modo de ejemplo de todo lo expuesto leamos los textos que a continuación se consignan; y dejemos que Dios nos hable a través de ellos.

### Jesús envía a los doce

### Mateo, capítulo 9, versículo 5 y siguientes

Estos son los Doce que Jesús envió con las instrucciones siguientes: "No vayan a tierras extranjeras ni entren en ciudades de los samaritanos, sino que primero vayan en busca de las ovejas perdidas del pueblo de Israel.

Mientras vayan caminando, proclamen que el Reino de Dios se ha acercado. Sanen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, echen demonios. Den gratuitamente, puesto que recibieron gratuitamente. No traten de llevar ni oro, ni plata, ni monedas de cobre, ni provisiones para el viaje. No tomen más ropa de la que llevan puesta; ni bastón ni sandalias. Porque el que trabaja tiene derecho a comer.

En todo pueblo o aldea en que entren, vean de qué familia hablan bien y quédense ahí hasta el momento de partir.

Al entrar en la casa, pidan la bendición de Dios para ella. Si esta familia merece la paz, la recibirá; y si no la merece, la bendición volverá a ustedes.

Donde no los reciban ni los escuchen, salgan de esa familia o de esa ciudad sacudiendo el polvo de los pies. Yo les aseguro que esa ciudad, en el día del juicio, será tratada con mayor rigor que Sodoma y Gomorra.

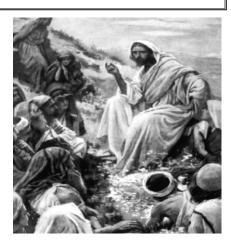
Fíjense que los envío como ovejas en medio de lobos. Por eso tienen que ser astutos como serpientes y sencillos como palomas."

### Marcos, capítulo 6 , versículo 7 y siguientes

Jesús iba predicando por todos los pueblos de esta región. Reunió a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus malos. Les ordenó que no llevaran nada para el camino fuera de un bastón: ni pan, ni morral, no dinero; que fueran con calzado corriente y con un solo manto.

Y les decía: "Quédense en la primera casa en que les den alojamiento, hasta que se vayan de ese pueblo. Si en algún lugar no los reciben y no los escuchan, dejen a esa gente y sacudan el polvo de sus pies como protesta contra ellos".

Fueron a predicar, invitando a la conversión. Echaban a muchos espíritus malos, y sanaban a numerosos enfermos con una unción de aceite



### Lucas, capítulo 9, versículo 1 y siguientes

Habiendo reunido a los Doce, Jesús les dio autoridad sobre todos los demonios y poder para sanar las enfermedades. Y los envió a anunciar el Reino de Dios y a hacer curaciones. Les dijo: "No lleven nada para el camino: ni bastón, ni bolsa, ni pan, ni plata, y tengan un solo vestido.

Cuando los reciban en una casa, quédense ahí hasta que dejen ese lugar, y si en alguna parte no los reciben, salgan de esa ciudad y sacudan el polvo de los pies, como para acusarlos".

Partieron los Doce a recorrer los pueblos, predicando la Buena Nueva y haciendo curaciones por todas partes donde pasaban.

Supo el rey Herodes todo lo que estaba pasando, y no sabía qué pensar, porque algunos decían: "Es Elías, que ha reaparecido"; y otros: "Es alguno de los antiguos profetas que ha resucitado". Pero Herodes pensó: "A Juan yo le hice cortar la cabeza. ¿Quién es entonces este del cual me cuentan cosas tan raras?". Y tenía ganas de verlo.

A su vuelta, los apóstoles contaron a Jesús todo lo que habían hecho. Él los llevó consigo, en dirección a una ciudad llamada Betsaida, para estar a solas con ellos. Pero la gente se dio cuenta y lo siguieron. Jesús los acogió y se puso a hablarles del Reino de Dios, y devolvió la salud a los que necesitaban curación.

# Jesús camina sobre las aguas

### Mateo, capítulo 14, versículo 22 y siguientes

Inmediatamente después, Jesús obligó a sus discípulos a que se embarcaran y fueran a esperarlo al otro lado, mientras Él despedía a la muchedumbre. Una vez que los despidió subió solo a un cerro a orar. Al caer la noche estaba allí solo. Entretanto, la barca estaba ya muy lejos de tierra, sacudida fuertemente por las olas, porque soplaba viento en contra.

De madrugada, fue Jesús hacia ellos caminando sobre el mar. Al verlo caminar sobre el mar, se asustaron y exclamaron: "Es un fantasma". Y llenos de miedo comenzaron a gritar. Jesús les dijo al instante: "Animo, no teman, soy yo". Pedro contestó: "Señor, si eres tú, manda que yo vaya a tí caminando sobre las aguas". Jesús le dijo: "Ven". Pedro bajó de la barca y caminaba sobre las aguas para llegar a Jesús. Pero, al fijarse en la violencia del viento, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó: "Sálvame Señor". Al instante Jesús extendió la mano, diciendo: "Hombre de poca fe ¿por qué vacilaste? Cuando subieron a la barca cesó el viento, y los que estaban en la barca se postraron delante de Él diciendo: "Verdaderamente Tú eres hijo de Dios".

# El pan de vida: la multiplicación

Mateo, capítulo 14, versículo 13 y siguientes

Entonces Jesús se alejó a un lugar despoblado para estar solo. Pero la gente en cuanto lo supo, lo siguió por tierra desde sus pueblos. Jesús al desembarcar y ver a tanta gente reunida tuvo compasión y sanó a los enfermos.

Al caer la tarde, sus discípulos se le acercaron para decirle: "Estamos en un lugar despoblado, y se hace tarde; despide a esta gente para que se vayan a las aldeas y se compren algo que comer".

Pero Jesús les contestó: "No tienen necesidad de irse, denles ustedes de comer". Ellos respondieron: "No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados". Jesús les dijo: "Tráiganlos para acá".

Entonces, manda a sentarse a todos en la hierba. Toma los cinco panes y los dos pescados, levanta los ojos al cielo, pronuncia la bendición, parte los panes y los entrega a los discípulos para que se los repartan a la gente. Y todos comieron hasta saciarse.

Se recogieron doce canastos llenos de los pedazos que sobraron. Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres ni los niños.

Juan, capítulo 6, versículo 1 y siguientes

Después, Jesús pasó a la otra orilla del lago de Galilea, cerca de Tiberíades. Lo acompañaba muchísima gente a causa de las señales milagrosas que lo veían hacer en los enfermos. Jesús subió al cerro y se sentó allí con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, fiesta de los judíos

Jesús, levantando los ojos, se fijó en la muchedumbre que venía a Él, y dijo a Felipe: ¿Dónde podremos conseguir pan para que coman? (esto lo decía Jesús para ponerlo a prueba, porque Él sabía bien lo que iba a hacer). Felipe respondió: doscientas monedas de plata no alcanzarían para dar a cada uno un pedazo de pan.

Otro discípulo, Andrés hermano de Simón Pedro dijo: "Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados; pero ¿qué es esto para tanta gente?

Jesús les dijo: "Hagan que se sienten los hombres; pues había mucho pasto en ese lugar. Y se sentaron los hombres en número de unos cinco mil.

Entonces Jesús tomó los panes, dio gracias y lo repartió a todos los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados, y todos recibieron cuanto quisieron. Cuando quedaron satisfechos, Jesús dijo a sus discípulos: "Recojan los pedazos que sobran para que no se pierda nada". Y llenaron doce canastas con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada.

### Juan, capítulo 6, versículo 16 y siguientes

Al atardecer, sus discípulos bajaron a la playa y subieron a una barca dirigiéndose a Cafarnaún, al otro lado del lago. Habían visto caer la noche sin que Jesús se hubiera reunido con ellos, y empezaron a formarse grandes olas debido al fuerte viento que soplaba.

Habían remado como cinco kilómetros, cuando vieron a Jesús que caminaba sobre el mar y se acercaba a la barca; y se llenaron de espanto. Pero Él les dijo: "Soy yo, no tengan miedo". Quisieron subirlo a la barca pero enseguida la barca se encontró en la orilla a donde se dirigían

# Cuando la comunidad se convierte en ídolo

Por Augusto Cavadi

"Resulta llamativo ver con qué entusiasmo los hombres, sea cual sea la comunidad a la que pertenecen, transfieren a ella —sin que se alarme su conciencia—los actos, los defectos y los vicios que la misma conciencia les prohibe en su vida personal. Por esta razón suele verse actuar con codicia, hipocresía y deslealtad a colectividades compuestas por buenas personas. Cada una de esas buenas personas pensaba que cumplía perfectamente con su deber "porque era por el bien" de Fulano o de Mengano.

Sería demasiado optimista pensar que nuestro grupo escapa totalmente a esta ley, pues conserva, al menos, la facilidad de tentarnos y, si no estamos muy sobre aviso respecto a este tipo de tentación, de medio para el bien se convertirá en medio para el mal" (M. Delbrél). En un momento de la vida de nuestro país en el que con frecuencia se ha oído repetir, incluso en labios de católicos practicantes, que "no es delito robar para el partido", puede resultar instructivo releer algunas líneas que Madeleine Delbrél dirigía a sus compañeras de comunidad. No se limitaba a indicarles el peligro de esta sutil idolatría, sino que les sugería la terapia oportuna en ese contexto: "Tenemos, sin embargo, una manera de cortar de raíz todo lo que sería, en suma, una especie de perversión del grupo respecto de nosotros (...): negarnos a considerar el grupo como algo en sí. Hemos de convencernos de que el grupo en sí no es nada. El grupo sólo existe, por un lado, en función de Dios y, por el otro, en función de cada una de nosotras, y no de un *nosotras* que sea algo distinto a la suma de lo que cada una es personalmente".

Son palabras preñadas de experiencia dolorosa; todos los que tenemos experiencia de lo que es la vida comunitaria reconocemos fácilmente su sabiduría "profética". ¡Cuántas veces, de buena o de mala fe, se interpretan algunas metáforas eclesiológicas de san Pablo de manera cosificante, deformando la realidad comunitaria—la de un grupo parroquial de Acción Católica, la de una diócesis o la de la misma Iglesia católica—y reduciéndola, de comunidad de personas vivas y únicas a una especie de "gran madre", por cuyo "bien" hay que sacrificar hasta la dignidad de los hijos de Dios!

Así pues, la vigilancia crítica debe urgirnos incesantemente a superar la óptica individualista, a dejarnos implicar y desgasta en pro de causas comunes más grandes que nosotros mismos; pero también a no olvidar ni un solo momento que "el 'bien del grupo' consiste en que ayude

a cada una de nosotras en cuanto a su pertenencia a Dios. Este bien, en ningún caso, puede justificar actos que Dios no querría ver cometidos en cada una de nuestras vidas individuales. No hay en el mundo un 'bien de grupo' que pueda transformar, por haber sido hecho en su favor, la falta de caridad en acto de caridad, el amor propio en humildad, la inexactitud en verdad y las pequeñas traiciones en fidelidad. Dios no permite estos actos a sus hijos, ni en grupo ni solos". (M. Delbrél)



#### Las "trampas" religiosas

La reflexión sobre los disfraces de la idolatría, sobre las muchas caretas que utiliza, debe ir todavía más lejos: no es sólo la adhesión a nuestra Iglesia lo que puede transformarse en una versión teológica de la "razón de Estado", sino que -más insidiosamente todavía- también podemos transformar en ídolo nuestra "representación del Dios vivo y nuestro deseo de comunión con Él. ¿Quién de nosotros no tiene su "idea" de Dios, su "teología"? ¿Quién de nosotros no siente la necesidad de unos gestos cultuales, de una "religión" suya? Ser profetas no puede significar, no ha significado nunca, burlarse de la "producción" humana de concepciones teológicas o de ceremonias litúrgicas, pero sí debe significar luchar – en nombre de Aquel que está más allá de todo nombre que pueda pronunciarse en el cielo y en la tierra-contra cualquier intento, de personas individuales o de instituciones enteras, de "absolutización", se acaba legitimando, en nombre del Dios Santísimo, todo tipo de intolerancias, instrumentalizaciones y hasta exterminios.

Es proverbial al respecto la violencia con que Amós criticó toda forma de devoción religiosa que, en vez de llevar a la solidaridad con los desfavorecidos y oprimidos, moviese a la evasión intimista o incluso a la complicidad con los poderosos de turno. "¡Y no nos engañemos! –indica un agudo exégeta contemporáneo—. La suya no es una crítica al culto 'mal hecho' o 'hipócrita', como se oye decir demasiadas veces. ¡Para el profeta no se trata de hacer una reforma litúrgica! El profeta invierte el orden de las prioridades: ¡lo más importante no es el culto, sino la justicia! Este mensaje cargado de una

No debo buscar mi dignidad en el espacio, sino en el gobierno de mi pensamiento. No tendré más, aunque posea mundos. Si fuera por el espacio, el universo me rodearía y me tragaría como si fuera un átomo; pero por el pensamiento yo abrazo al mundo.

#### **Blas Pascal**

"Hoy, antes del alba, subí a la colina, miré los cielos apretados de luminarias, y le dije a mi espíritu: Cuando conozcamos todos estos mundos y el placer y la sabiduría de todas las cosas que contienen ¿estaremos ya tranquilos y satisfechos? Y mi espíritu me dijo: No, ganaremos esas alturas solamente para continuar adelante.

Walt Whitman

fuerza particular, presente en todos los textos proféticos, lo encontramos también en el capítulo 7 del libro de Jeremías (cfr. también Am 4,4-5; 5,4-6.14.15.21.-27)" (J. Asurmendi).

En esta línea se situó también Jesucristo: "El sábado es para el hombre' y no el hombre para el sábado (Mc 2,27) es el gran anuncio en este sentido. La tendencia a absolutizar el día del Señor -en la práctica, el ritualismo o el cultualismo. tan frecuente en el ser humano-, es una cesión a la propia desidia y pereza. Destruir el sábado es, por el contrario, redescubrir el valor y el puesto del ser humano (...). La emancipación que Jesús anuncia e intenta alcanzar para sí y para todos los demás es radical: abarca las instituciones, los convencionalismos religiosos y hasta las concepciones teológicas que predominaban en su tiempo, como en todos los tiempos. El mensaje de Dios no se identifica con la interpretación que de él dieron los profetas o los diversos repetidores humanos. La verdad es más misteriosa v está más escondida que su traducción histórica" (O. da Spinetoli).

Así pues, las asechanzas de la idolatría "teológica" son particularmente perniciosas, porque nos llevan a enzarzarnos en peleas, distrayéndonos de la —verdad" primera y principal y del "culto" más elevado: el valor de cada persona humana, que hay que reconocer, custodiar y cultivar. Cuando sintamos la tentación de dividir nuestra comunidad de fe por divergencias en la interpretación de una formulación dogmática o en el uso de una lengua en lugar de otra en la liturgia, preguntémonos si estamos luchando de verdad por el "honor de Dios" y por la felicidad de los hermanos. No perdamos de vista las sutiles tentaciones contra las que hemos de ponernos en guardia con amor vigilante, como lo hace por ejemplo **Ernst Eggmann** en una poesía-plegaria cuya provocación eficaz no deberíamos eludir con ligereza:

"Donde huela a Dios yo no te busco los hombres te han tendido trampas y éstas se han disparado, ahora te retienen en templos y textos, te tratan de tú se sientan contigo a la mesa, entrechocan los vasos beben vino, hacen contratos de seguros, tú firmas por todas partes hay trampas divinas, te seducen con candelas frases y tocino, doradas trampas divinas y ruinosas, altares antiquísimos dispersos, hace tiempo por el viento, fosilizadas imágenes, fosilizadas palabras, fosilizadas cruces criptas y constelaciones, lugares de peregrinación en el cosmos, donde huela a Dios paso de largo, sé que esquivas todas las trampas, incluso las manos y las palabras orantes, sé que tú eres en nosotros, que nos tienes presos en ti, sólo esto sé: tú eres la trampa".

Extraído de "Ser profetas hoy"

### El acelerador de partículas

¿De que le sirve al hombre común los experimentos del acelerador de partículas? Fue la pregunta hecha por un locutor de radio de la ciudad de Mar del Plata (Argentina) a un profesor de física, el mismo día en que se puso en marcha el acelerador de partículas de la frontera franco-suiza. La pregunta me quedo "rebotando" en la mente y la necesidad de expresar mi opinión empuja este escrito.

Pienso yo, que le sirve de bastante mas que muchos otros experimentos tantas veces altamente destructivos. Este en cambio, tiene un significado trascendental para la humanidad y para su manera de ver las cosas.

Y digo esto especialmente referido a la demostración en laboratorio de la "teoría de las cuerdas". Teoría solo matemáticamente demostrada, y nunca comprobada en laboratorio. Y que este acelerador tendrá la oportunidad de confirmar.

La teoría de Einstein sirve para saber como funcionan las cosas en el espacio exterior, el cosmos. La teoría cuántica para explicar de que manera se comporta el microcosmos (átomos, electrones, partículas). Pero cuando se pretendía aplicar una a la otra las "cosas" no funcionaban. Eran incompatibles. Algo faltaba, ¡no estaba bien! Se buscó durante décadas una teoría unificadora exitosamente aplicable para ambos "mundos", el macro y el micro cosmos. De esta búsqueda nace entonces la "teoría de las cuerdas". Pero ¿qué pasó?

La "teoría de las cuerdas" es solo admisible en una realidad de 11 dimensiones, de las cuales nosotros solo percibimos 4 (ancho, alto, profundo y tiempo). De comprobarse el experimento, el hombre estaría en condiciones de comprender sus limitaciones para entender el total de la realidad. Si tenemos la certeza de que solo somos capaces de captar un 30% de la película que se esta proyectando, mientras que el otro 70% se no es oculto.

¿Quién puede hablar entonces del argumento o del final? ¿Quién se anima en este caso a ser crítico de cine? Hace ya mas de 2400 años que Platón (que no estudio en Harvard) planteó en la "alegoría de la caverna", la limitación de nuestros sentidos para alcanzar la percepción de la realidad. Lo que llamamos "inspiración" esta siempre relacionado con una percepción mas amplia de lo que nos es evidente. Creo entonces que seria un reacción "natural", que la humanidad anduviese con más cuidado por ver "donde pisa". Hablo de un cambio de conciencia. La que paradójicamente esta vez, viene dado de la mano de la ciencia, que es capaz de ofrecer un significado más espiritual a la existencia humana. De alguna manera y de algún modo, como en los principios de la civilización. Todo vuelve a converger en un punto, el arte, la ciencia, la religión, la filosofía. ¿Buscaban un "Big-Bang"? Puede que ya lo hayan encontrado, pero en el que pertenece al pensamiento humano. Que la ciencia tenga éxito y que los hombres seamos capaces de entender.

Carlos Eduardo Vasile

# Yo soy la luz del mundo

Platón, todavía vinculado con los antiguos misterios, tiene una vivencia tan real del mundo espiritual que solamente puede ver el mundo físico como reflejo de aquél. Con una cosmovisión muy amplia y conceptos definitorios muy precisos, expone claramente un mundo real (mundo de las ideas) y como pálido reflejo del mismo, el mundo físico o sensorial (percibido por los sentidos). En condiciones normales, nada une a estos dos planos de la existencia (uno espiritual y el otro material). Platón es el iniciador del sistema filosófico denominado

idealismo objetivo, y el primero en plantear un sistema dualista

en la filosofía occidental, cuyas síntesis se encierra en el concepto *Universalia Ante Rem* (el universo de las ideas es previo a la existencia de los objetos materiales). Aristóteles, su discípulo más destacado, expresa a posteriori su propio pensamiento (que difiere del pensamiento de su maestro). Define claramente el elemento material y el componente espiritual en todo lo que existe, pero reconoce también que co-existen, ya que no puede haber materia sin forma, elemento espiritual, ni forma, sin materia:

#### ambas componen una unidad.

El elemento espiritual está presente en el universo sensorial,

y Aristóteles lo define con el concepto *Universalia In Re* 

(el universo está dentro de las cosas mismas).

Si ya hemos descubierto que uno de los factores que nos permite acercarnos con libertad al acto cognoscitivo es la posibilidad de observarlo desde distintos puntos de vista, lo utilizaremos para adjudicar al desarrollo platónico la categoría de dualismo y a la concepción aristotélica la categoría de monismo. Cada vez que un individuo separa los planos de la realidad, y se identifica con uno de ellos, practica un dualismo material o un dualismo espiritual. Y cada vez que unifica la realidad (materia y forma), o sea la esencia inmanente de la cosa, se

El misterio del Gólgota es la causa profunda de una metamorfosis del alma humana. A partir de allí, el propio "yo" puede alcanzar un conocimiento claro de lo divino, de lo espiritual a lo cual pertenece el hombre, que le permitirá vislumbrar el sentido de su propia existencia.

abre internamente al camino de comprensión del monismo.

La sustancia del Impulso Crístico es el ascenso de la consciencia humana a la consciencia divina.

El significado de la encarnación del Principio Crístico en Jesús de Nazareth, durante el bautismo en el Jordán, trasciende todas las religiones, razas o nacionalidades y trajo consecuencias decisivas para todos los hombres.

Textos: Roberto Crottogini

Si quieres saber donde se te puede revelar la fuerza divina que anima el mundo, contempla a tu "yo", porque es a través de tu "vo" que Dios te habla.

Rudolf Steiner

### Yo Soy el principio y el fin

El Principio, Lo Eterno, El Todo, emanó de sí mismo un pensamiento que era amor impersonal y luz del todo.

Este pensamiento estableció un orden evolutivo, cuyo fin era salir a una proyección en la manifestación, siendo en sí mismo unidad e infinidad.

La creación era Una y Trina; esa Unidad más la Trinidad irradió los 4 elementos: Fuego, Aire, Tierra y Agua, para manifestarse a la proyección en los cinco sentidos: vista, oído, olfato, tacto y gusto. Ya con los elementos y los cinco sentidos descendió en el senario seis, lo divino a la tierra; y allí generó la creación en el septenario siete, estableció el octonario ocho, para que por el tiempo por él mismo marcado, comprendieran como es arriba es abajo y en esa nueva sabiduría ascendieran en el novenario nueve a su principio, ya a lo divino en el pensamiento, amor, luz del eterno ahora en el Yo Soy.

## Elevando el nivel de conciencia

Todo auténtico camino espiritual tiene un objetivo muy claro y definido, el cual es encontrar a Dios dentro nuestro y unirnos a Él; pero tiene un recorrido bastante tortuoso en general para el común de la gente.

Paramahansa Yogananda en su Gita dice que en verdad nadie puede considerarse autorrealizado o llamarse "maestro" si todavía está comprometido en las batallas comunes de la vida.

Expuesto el hombre común a las tentaciones sen-

sorias, deseos, hábitos; identificado con la fisiología y limitaciones del cuerpo; inquietudes de dudas mentales y complejos e ignorancia del alma.

Sus percepciones todavía son limitadas por la conciencia del cuerpo y otras condiciones fisiológicas im-

puestas por el mecanismo de sus órganos internos y las que le brindan sus cinco sentidos. Todo este "combo" de circunstancias crean en el hombre, todo tipo de sensaciones como: hambre, sed, dolor, pasión, apego, somnolencia, fatiga, vigilia; y sus estados mentales de razonar, sentir y desear.

Así la conciencia está condicionada a sufrir miedos sobre la muerte, pobreza, enfermedad y otros innumerables males. Se ata así el hombre común a sus apegos: al nombre, posición social, familia, raza y posesiones.

Espiritualmente, el hombre no puede sentir su presencia más allá de su cuerpo excepto en su imaginación.

Resumiendo: el ser humano término medio es consciente sólo de su cuerpo y mente y de sus conexiones exteriores.

Permanece hipnotizado por las ilusiones del mundo (expresada de muchas maneras en la literatura antigua y actual) las cuales refuerzan su suposición tácita de que es una criatura mortal y limitada.

Habiendo descendido del Espíritu Omnipresente al pequeño cuerpo, y habiéndose identificado con sus imperfecciones físicas, el alma aparenta perder su estatus omnipresente y perfecto. Así se autoimpone la misma, luchar para superar todas las limitaciones del mundo físico. El alma debe disolver todo sentido de identificación con la dualidad.

Aquí es donde comienza la magna tarea del hombre que despierta al mundo espiritual.

Se establece así una suerte de luchas cotidianas entre los soldados de sus hábitos, tendencias, deseos y apegos buenos con los malos para su crecimiento espiritual. Teniendo como único campo de batalla, a su mente y como principales generales de campo al autocontrol y el discernimiento alimentado por la independencia de la materia.

El alma por naturaleza busca el estado inmutable y trata de forzar a la mente del hombre a liberarse del flujo superficial de las ondas alternantes del cambio. Busca la realización tratando de eliminar los pares de opuestos: la salud y la enfermedad, la vida y la muerte, el placer y el dolor. Todas ellas aparecen como olas de cambio permanente, levantándose y cayendo en el vasto seno oceánico de la inmutabilidad. La identificación con las olas alternantes de cambio es conocido como la inquietud del ego; la identificación con la Inmutabilidad es la calma del alma.

La imagen es la luna reflejada en un estanque de agua agitada, no puede ser vista; de igual forma primero hay que aquietar las aguas de la mente para poder percibir la diáfana luz interior del Espíritu inmutable.

El corazón del ser humano, motivado por este despertar, encuentra rápidamente en la introspección su arma más valiosa donde calmar la alternancia de esas olas, y comienza naturalmente el camino de la meditación.

Descubre así que únicamente ella le permite desconectarse del mundo de los sentidos, que lo atan a la conciencia material del cuerpo y también trasmutar sus estados psicológicos inquietos por otros que permitan la calma mental, donde germinarán estados de conciencia más elevados que lo lleven a la comunión con Dios en su interior.

Más tarde o más temprano la atracción magnética de su alma despierta su devoción y anhelo amoroso por conocer y unirse a su Creador.

El camino de la auténtica búsqueda de Dios comienza un día y en algún lugar para todos, pero invariablemente con un mismo y único paso: **comenzar a meditar** para trascender el ámbito de la mente y entrar al del Espíritu.

Escribe: Juan Del Sol (Extracto del Bhagavad Gita por Paramahansa Yogananda)

### El silencio y la renuncia

"La luz está entre ustedes solamente por poco de tiempo. Caminen mientras tengan luz, antes de que la noche caiga sobre ustedes; el que camina en la oscuridad no sabe a dónde va. Mientras tengan la luz crean en ella y serán hijos de la luz". (Jn 12,35)

La renuncia no es un método que promete la liberación del alma a cambio de prácticas ascéticas. La consciencia de unidad es un misterio ajeno a nuestras ideas de trueques, contra-prestaciones y ganancias.

La renuncia es un proceso de transformación continúa, en el cual, el Ser va tomando consciencia de lo que es, de lo que quiere, de lo que busca. La renuncia no es un camino de despojo sino un sendero de enriquecimiento interior, de descubrimiento. A través de la renuncia se realiza la unión de

Dios y el alma (o se conscientiza de que siempre fueron uno). Cada uno tiene características individuales y

Cada uno tiene características individuales y cada uno da un significado propio a la vida espiritual; cada uno hace su camino,

cada uno hace de la renuncia un modo de vivir, de acuerdo con sus posibilidades y con sus aspiraciones.

La renuncia surge de lo más profundo de la consciencia de ser, y por lo mismo, exige una respuesta del ser "todo" como unidad.

La característica de la necesidad de renuncia consiste en que no presenta actitudes ni metas determinadas, sino que aparece como un despertar, como una toma de consciencia, después de la cual, el Ser, la vida y el mundo adquieren significados diferentes.

La necesidad de renuncia no puede compararse ni medirse con otras necesidades; no es algo que uno hace sino lo que uno es. Antes de entrar en el ámbito de la renuncia debemos de adquirir el hábito del silencio.

Jorge Waxemberg

# ¿Qué hacer en la crisis?



Escribe:
Alberto Luis
Ponzo

A veces me he preguntado qué debemos hacer frente a los problemas socio-económicos de nuestra época. ¿Qué sería lo mejor, lo más necesario, lo más útil para todos? Porque debería aclararse, en primer lugar, que esos problemas difi-

ciles de soportar, cada vez más alarmantes, son "nuestros problemas", no sólo los de la gente desocupada, los empleados despedidos, los maestros que no cobran lo que les corresponde o los obreros de los distintos gremios. Aunque no de una manera directa y vivida en carne propia, la crisis y toda esa secuela de desequilibrios sociales, culturales y en medida primordial económicos, nos afecta profundamente a todos. Nos sentimos dolidos y alterados por lo que pasa a millones de personas

¿Qué hacer entonces, de manera que ayude a los demás y les permita ver más claro este panorama desolador?

No hay una sola respuesta, ni en todos los casos puede nacer del pensamiento estrictamente individual. Hace unos días y en una forma muy casual, encontré un libro muy curioso y esclarecedor, cuyas páginas... estaban vacías. Me explicaré mejor: en cada hoja en blanco había una frase del gran poeta hindú Rabindranath Tagore y en ella un lector—yo en este casopodía escribir lo que sentía ante los pro-

blemas de la existencia, de la vida corriente, los conflictos sociales, los temas de mayor importancia artística, filosófica o política, etc.

Este libro que aún conservo se titula "Libro de los cumpleaños" y fue editado por Sur en 1961, centenario del nacimiento del poeta (Calcuta, 6 de mayo de 1861). En él quedaron las frases más deslumbrantes que merecen conocerse, con la aclaración de las obras originales de aquel hombre que fue "educador, poeta, novelista, filósofo y hombre de acción", como se recuerda en el prólogo escrito por Victoria Ocampo.

Tal vez resulte una ayuda, un ejemplo muy alentador en estos días, tener a nuestro lado la presencia de un verdadero humanista, es decir, un ser preocupado por las cosas más simples y universales, que pueden crear una sociedad sin los indescriptibles horrores y angustias del presente. Tener a nuestro lado las palabras claves de la convivencia, la belleza, la justicia, el amor, que más allá de las letras nos den esperanza v sirvan para que no se cometan nunca más los errores y las aberraciones que llevan a agravar la crisis llamada "global", a partir de la familia, las relaciones internacionales y toda esa red de intereses que sólo pueden dar respuestas mercantilistas.

Bastaría recordar las palabras de este admirado artista, pocas veces citado en la actualidad, para saber qué conducta aplicar después, qué razón o respuesta esencial encontraremos para fortalecer nuestro propio pensamiento.

### Frases de Rabindranath Tagore

- \* Los hombres pueden dar a las palabras el sentido que les plazca; pero el sentido último eres Tú.
- \* Anteponer nuestras pasiones a la verdad es una señal de inherente esclavitud.
- \* Quien desconfía de la libertad para los demás pierde su derecho a ella.
- \* La fe es el pájaro que siente la luz y canta cuando el alba está oscura.
- \* En nuestros placeres estamos confinados a nosotros mismos; en el bien estamos liberados y pertenecemos al todo.
- \* El hecho de que soy indispensable está probado por el hecho de que soy.
- \* Cuando un hombre no tiene conciencia de su parentesco con el mundo vive en un presidio cuyas paredes le son extrañas.
- \* Dame fuerzas para no desertar nunca del pobre y para no doblar la rodilla ante el poder insolente.
- \* El mal no puede soportar la derrota; el bien sí.
- \* ¿Quién puede verdaderamente rogar por la paz? Sólo aquel que esté dispuesto a renunciar.
- \* Confia en el amor aunque te traiga pena. No cierres tu corazón.
- \* El polvo de las palabras muertas se te pega. Lava tu alma con silencio.
- \* Sólo en el amor la unidad y la diversidad no están en discordia.
- \* Cuando toda nuestra mente está empeñada en sacarle provecho a este mundo, el mundo pierde para nosotros su verdadero valor
- \* No puedo elegir lo mejor. Lo mejor me elige...

### Visite también nuestra página web:

www.derecho-viejo.com.ar

### La sabiduría de Antonio Porchia

- \* Lo que me digo, ¿quién lo dice? ¿A quién lo dice?
- \* Cuando el mal crece, el pequeño bien se agranda.
- \* Casi siempre es el miedo de ser nosotros lo que nos lleva delante del espejo.
- \* Porque saben el nombre de lo que busco, ¡creen que saben lo que busco!
- \* No descubras, que puede no haber nada. Y nada no se vuelve a cubrir.
- \* Lo que dicen las palabras no dura. Duran las palabras. Porque las palabras son siempre las mismas y lo que dicen no es nunca lo mismo.
- \* Una vida que fuese eterna, convertiría en eternos algunos minutos.
- \* Es posible que el hombre exista ajeno a sí mismo.
- \* Puede comenzar más quien olvida más.
- \* El juego con mi dolor es mi juego. Y yo quiero mi juego, porque todo es mi juego.
- \* Si eres viejo y sabes ser viejo, joh, cuánto sabes!
- \* Ahora que todo eres tus alas ¿qué levantarán tus alas?
- \* El hombre, cuando dice: 'El hombre es así', no dice 'yo soy así'.
- \* Todo hacer es un engaño, porque todo está hecho.
- \* Ando conmigo como si yo fuese alguien, sin andar conmigo

### La lógica de Albert Einstein

Dos niños patinaban en un lago congelado de Alemania. Era una tarde nublada y fría. Los niños jugaban despreocupados. De repente, el hielo se quebró y uno de los niños se cayó, quedando preso en la grieta del hielo.

El otro, viendo su amigo preso y congelándose, tiró un patín y comenzó a golpear el hielo con todas sus fuerzas hasta, por fin, conseguir quebrarlo y libertar al amigo.

Cuando los bomberos llegaron y vieron lo que había pasado, preguntaron al niño: ¿Cómo conseguiste hacer eso? ¡Es imposible que pudieras partir el hielo, siendo tan pequeño y con tan pocas fuerzas!

En ese momento, el genio Albert Einstein, que pasaba por allí, comentó:

- -Yo sé cómo lo hizo.
- –¿Cómo? –Le preguntaron.

-Es sencillo -respondió Einstein- no había nadie para decirle que no era capaz. Dios nos hizo perfectos y no escoge a los capacitados, sino que capacita a los escogidos. Hacer o no hacer algo, sólo depende de nuestra voluntad y perseverancia (Albert Einstein).

#### Conclusión:

Preocúpate más de tu conciencia que de tu reputación. Porque tu consciencia es lo que eres, y tu reputación es lo que los otros piensan de ti. Lo que los otros piensan, es su problema.

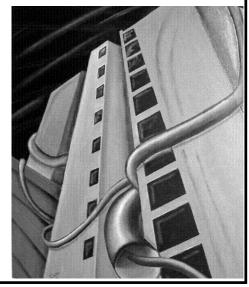
### Exposición en la Municipalidad de Morón

La artista plástica **Diana Meseri** expone sus cuadros en la Municipalidad de Morón.

En la serie "Mundo chato, Red global" la pintora denuncia el control que las comunicaciones tienen sobre lo cotidiano.

Dice la autora: "un universo de bienestar, control y opresión se está creando a nuestro alrededor, detrás de las paredes, bajo el piso, en el aire".

La muestra puede visitarse hasta el 4 agosto, de lunes a viernes, en el horario de 9 a 18 hs en Brown 946, sede del Palacio Municipal de Morón.





# Buscando el rostro... XVII - Resonancias - IV-

#### **Elevaciones:**

"Emprenda la esperanza raudo vuelo siguiendo los caminos de nuestro Salvador, y libre de nostalgias, camino de los cielos, alegre el corazón.

Dijeron que te fuiste a las alturas juntándote a los coros del "Gloria" de Belén, acaban hoy su canto en melodías puras con un solemne "Amén".

Jamás te irás, Señor, porque eres nuestro, serás Hijo del hombre sin fin de eternidad: los hombres, por tu nombre, de Dios hijos dilectos, hermanos te serán.

Asciende victorioso del combate, derrama sobre el mundo tu Espíritu de amor, retorna jubiloso al seno de tu Padre, Tú volverás, Señor. Amén".

¿Nostalgia o esperanza? ¿Utopía o realidad? ¿Destino o ilusión?... Creo que todo a la vez o algo de cada cosa. Ya nos preguntamos en artículos anteriores: ¿hacia dónde van nuestros pasos? ¿Cuál es la meta del camino? ¿Hay un muelle y un puerto que se unen al final como partida y destino, como origen y cumplimiento?... Desde el fondo de los tiempos y de la historia, los interrogantes son los mismos en todas las culturas y expresiones religiosas.

Las preguntas se multiplican en estos tiempos borrascosos y golpean las puertas de nuestras casas v de nuestro corazón. Muertes prematuras v otras absurdas. Amigos, vecinos, familiares, que dejaron la silla vacía... Ciudadanos del mundo heridos por causas y situaciones inéditas, provocadas por los mismos miembros de la familia humana, ya sea por imprevisión, por desidia, por descuido o por la arrogancia irresponsable del "a mí no me va a pasar"...

Crisis planetaria, asaltos, inestabilidad, secuestros, atropello de todo tipo a la dignidad humana; violación y abuso de personas, relaciones incestuosas, actitudes violentas,... el dengue y la gripe aviar con su amenaza de endemia y de pandemia... Sin olvidar lo de todos los días, el paco, la droga, el narcotráfico... el fraude, la deshonestidad en el manejo de la cosa pública, la falta de transparencia, el ocultamiento de la verdad, la mentira instituciona-

Son apenas algunas realidades de un elenco mucho mayor v casi impensable por la creatividad puesta al servicio del mal, de la oscuridad, de la ambición desmedida de poder y de riqueza sin límites. casi siempre producto de actividades ilícitas... en una palabra, fruto de las "tinieblas" –para utilizar un término bíblico que lo engloba todo-, causada por el pecado e inspirada por el "príncipe de este mundo"

En esta nuestra realidad existencial, en esta cultura enferma de intrascendencia,

la pregunta insoslayable es si será siempre así, si fue siempre así, si el destino de la condición humana es el acostumbramiento, la resignación, el "no se puede hacer nada" o



por el contrario, con la misma o mayor creatividad que los autores de ilícitos podemos y debemos reaccionar poniendo lo mejor de nosotros mismos al servicio de la verdad, de la justicia, de



la paz, de la solidaridad en todas sus for-

¡No! No siempre fue así, ni tiene que ser así. Recordemos la expresión esperanzadora y cristiana de Lutero: "aunque el mundo se acabe, yo arrojaré la semilla", o la de R. Tagore: "aunque mañana todo termine, yo plantaré hoy un manzano". Gracias a Dios, hoy asistimos a una multiplicación de gestos luminosos que nos reconcilian con la condición humana.

La figura-respuesta: como podrán advertir, comenzamos con un himno litúrgico pascual y colocamos una imagen muy familiar para los cristianos: el Cristo glorificado, resucitado y ascendido al cielo, luego de romper las ataduras de la muerte y del pecado provocado por la ruptura del hombre con el origen mismo de la vida.

Cuando se publique este artículo, ya habrá concluido el ciclo pascual 2009 y nos quedará el cirio pascual como símbolo resumidor de la historia de la salvación, de la presencia de Cristo resucitado asegurando la esperanza de la humanidad.

Y en nuestra historia cotidiana, ya habrán concluido las elecciones, con las controvertidas candidaturas "testimoniales" como símbolo del manipuleo político y de las inconfesables intenciones, escondidas en palabras y promesas engañosas, jugando con el destino de un pueblo que quiere seguir creyendo en los valores que honren la vida y la hagan digna de ser vi-

Es por eso, pienso yo, que en las horas oscuras y en las encrucijadas de la vida, la mirada se proyecta hacia arriba, buscando en el horizonte infinito algo así como un signo de esperanza. Y esto es, precisamente, lo que nos recuerda la liturgia cristiana con la fiesta de la Ascensión de Jesucristo al seno del Dios trinitario, desde donde había partido para compartir nuestra condición humana, como Hombre verdadero, y elevarnos a la dignidad de hijos e hijas de Dios.

Como Buen Pastor, nos asoció a su propio destino de resurrección y de plenitud. Bajó para llevarnos, transfigurando las llagas, las heridas, las pruebas y dificultades del camino, en un nuevo modo de existir glorificado y libre ya de las ataduras que nos impedían caminar con autonomía y con la libertad de los hijos de Dios.

La Palabra de Dios nos dice que en su ascenso "llevó cautiva nuestra humanidad salvada". Es una figura inspirada en el triunfo de un rey, que luego de vencer al enemigo lleva consigo el botín de guerra conquistado y lo introduce en el tesoro del reino. En efecto, así ocurría en las conquistas de Israel contra sus adversarios, llevando el botín al tesoro del templo de Jerusalén en Sión.

Aquí no se trata de objetos, bienes materiales ni dinero (oro o plata) sino de un tesoro más valioso. El ser humano conquistado a precio de la sangre de Cristo, devuelto a su dignidad primigenia, como imagen de Dios, es el que asciende junto al Pastor hacia los pastos fértiles de la paz definitiva y la plenitud de la vida. Allí donde "ya no habrá más ni dolor ni llanto, porque el Señor enjugará toda lágrima, y

Dios será todo en todos", como nos dice el profeta Isaías.

"Emprenda la esperanza raudo vuelo / siguiendo los caminos de nuestro Salvador, / y libre de nostalgias, camino de los cielos, / alegre el corazón...", comienza el himno que acompaña la figura motivadora. Decía antes, que el mirar hacia arriba era una imagen que interpreta la aspiración humana inscrita en la misma naturaleza por el Creador. Hemos sido creados para crecer, para ascender a las alturas.

En estos días de mayo/2009 nos sorprendió gratamente la noticia de una ascensión. Casi en coincidencia con la celebración de la Ascensión de Jesús a los cielos, nos informamos de la ascensión de una argentina a una de las cumbres más suspiradas por los montañistas: ¡el Everest! Me estoy refiriendo a la bióloga argentina Mercedes Sahores que realizó la hazaña, alcanzada anteriormente por otros tantos arriesgados, (entre ellos su propio guía también argentino) de superar la veta de los 8.000 mts. de altura.

Subir a la montaña, a cualquier altura, fue y sigue siendo una parábola de la aspiración humana. Esto implica esfuerzo, entrenamiento, atención, perseverancia en el propósito; superar la tentación de quedarse contemplando el paisaje en la primera cumbre alcanzada y seguir mirando hacia arriba hasta alcanzar el objetivo propuesto.

En nuestro caso, como cristianos, será llegar a las cumbres eternas, luego de superar las dificultades del camino, animados por el Espíritu de nuestra guía, que es el Camino que nos lleva a la Verdad y a la Vida: "Asciende victorioso del combate, / derrama sobre el mundo tu Espíritu de amor, /retorna jubiloso al seno de tu Padre, / Tú volverás, Señor". Amén (final del himno litúrgico).

Cordialmente.

P. Julio, omv

# editora patria grande

NOVEDADES 2009

Un espacio de búsqueda de nuestra espiritualidad y cultura

Encontrará toda nuestra información en la web www.editorapatriagrande.com



**AGUACEROS** 

TOMÁS PENACINO



AMIGOS EN PELIGRO Animales en peligro de extinción

**HUGO LUIS RODRÍGUEZ** 

ni hace tanto

**NO TAN LEJOS** NI HACE TANTO Reportajes • Cartas • Reflexiones



DEL AMOR, LOS PÁJAROS Y LA GENTE Antología III

HAMLET LIMA QUINTANA

**ENTRE DOS FUEGOS** Vida y asesinato del padre Mugica

MARTÍN DE BIASE

SECRETARÍA DE CULTO, MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO DE LA NACION. Res. Nº 30/2009

Rivadavia 6369, C1406GLG | Buenos Aires, Argentina. Tel. (54-11) 4631-6446 Tel./Fax 4631-6577 | E-mail: edpatria@infovia.com.ar

MAMERTO MENAPACE

# ¿Por qué creo?

Creo en el amor. En el amor que funde, que atrae, que sintoniza, que une. En el amor que espera, que comprende, que tolera, que regala, que per-

Creo en el amor como la energía más grande del mundo, capaz de lograr lo que no logran la fuerza ni el miedo.

dona.

Creo en el amor en todas sus manifestaciones: en el amor del ser humano al ser humano; en el amor del niño a su juguete; en el amor de la loba a sus cachorros; en el amor a la tierra que lo vio a uno nacer.

Creo en el amor porque veo en él la huella de Dios; veo en él el fluido sutil con el que Dios se mantiene unido a toda su creación y con el que todas las partes se mantienen unidas entre sí... como si fuese un perfume que se le escapó de las manos, impregnando todas sus criaturas mientras las creaba.



Escribe: Salvador Freixedo

Creo en el amor que da paz, que busca lo bueno, que perdona lo malo, que alaba lo bello. Creo que el que tiene su corazón y su inteligencia abierta al amor, cree y practica el más importante dogma de todas las religiones.

Creo en la pervivencia después de la muerte. Estoy seguro de que mi Yo, esto que está en lo más profundo de mi ser, no vuelve a la nada tras la hora de mi muerte. Creer que nos aniquilamos tras la vida es desconocer por completo la maravilla que somos y es carecer totalmente no sólo de imaginación sino de capacidad de deducción. Este ser mío, que tan poco es si se compara con la totalidad del mundo y del universo, es sin embargo, el resultado de una ingente labor arquitectónica, química, física y biológica, es el resultado de la unión de billones de átomos fundidos y organizados por el amor de la omnisapiente energía que rige el cosmos. Este logro tan formidable no se puede deshacer así como así; se disolverá la envoltura externa, pero la parte más profunda de mi ser seguirá evolucionando, creciendo y organizándose tras la etapa material y temporal de esta vida, formando parte de complejos inteligentes más vastos.

No sé si reencarnaré de nuevo (es posible) ni si apareceré en ésta o en otra forma, en otro lugar, en otro planeta o en otra dimensión. No sé si tendré una idea clara de lo que fui aquí, o si quedará inconscientemente archivado en las profundidades de mi Yo; pero sí tengo absoluta certeza de que trascendiendo el tiempo, el espacio y la materia, seguiré. Y mejor que seguiré (ya que esto tiene una connotación de tiempo y de espacio) seré. Seré como es la vida; inmortal; porque si bien es cierto que todo lo que vive muere, también es cierto que la vida es inmortal. Seré como es el amor, como es la luz, como es la energía, que existen antes y después del tiempo. Puede ser que pase a formar parte de un todo más vasto, en el que seré como una célula pensante, que al mismo tiempo que conserva su personalidad individual adquiere conciencia de pertenecer a un ser mayor.

No sé casi nada del futuro, *pero me acostaré a morir con la absoluta certeza de que estoy a punto de nacer.* Nacer a algo enormemente más vasto y más grandioso.

Creo en el hombre.

A pesar de su pequeñez y de sus pequeñeces.

A pesar de que no sabe de dónde lo han traído, ni por qué lo han traído, ni para qué lo han traído, ni a dónde lo llevan. A pesar de ser como una breve chispa de vida en medio de la noche del tiempo; sin posibilidad alguna para estirar su estancia en este planeta.

Creo en el hombre.

Tan microbio y tan gigante; tan mezquino y tan generoso; tan cobarde y tan audaz, tan efimero y tan creador.

#### Creo en el hombre redentor de sí mismo, salvador de sus hermanos, transformador del planeta, imagen de Dios.

Creo en el hombre porque en sus entrañas lleva, sépalo o no, una energía divina y en su mente, es sépalo o no, una chispa de la incomprensible Inteligencia que rige el Universo.

### Creo en el hombre porque es una gota del inmenso océano divino.

Creo en el hombre vilipendiado, calumniado, acomplejado y ofendido por todos los doctrinarios religiosos.

Y hasta creo en el hombre maltratado, prostituido y sojuzgado por la ceguera, el egoísmo y la avaricia de sus hermanos los hombres. Y porque creo en el hombre, creo en mí mismo. Si no tengo fe en mí mismo no estaré preparado para creer en nada. Creo en la inteligencia, don supremo del Dios hombre.

La verdadera encarnación de Dios en la Tierra es la que se realiza en la mente inteligente de cada ser humano.

Creo en la inteligencia porque ella es la que verdaderamente nos hace ser "a su imagen y semejanza".

Somos más o menos hijos de Dios en la medida en que somos más o menos globalmente inteligentes.

Creo en la naturaleza como la auténtica biblia de Dios. La exactitud con que el sol se asoma cada mañana, la puntualidad de las rosas en la primavera, el amor de todas las madres, de la madre mujer y de la madre loba, el latir del mar en cada ola y ese inmenso cielo azul empapado de luz por el día y claveteado de diamantes por las noches... esa es la única palabra de Dios en la que creo. Y Dios pasa las páginas de su biblia gigante con el sol de cada ocaso.

Creo que la Trinidad del cristianismo es sólo un símbolo de la complejidad de Dios y de su incomprensibilidad por la mente humana. Tres en Uno y Uno en tres es algo "imposible" para nuestra mente. Es la manera más simple de decirnos que Él está más allá de nuestra capacidad de comprensión. No deja de ser curioso que en todas las grandes religiones se tenga de Dios la misma idea trinitaria que a todas luces es simbólica.

Extraído de "¿Por qué agoniza el cristianismo?

# El realismo en la vida espiritual

Juan Taulero dice en uno de sus sermones que, cuando Dios busca nuestra alma, actúa como la mujer de la parábola del evangelio, que perdió un dracma y revolvió toda la casa hasta que la hubo hallado. Este "revolver" nuestra vida interna es esencial para la madurez espiritual, porque sin él nos anclamos cómodamente a descansar en ideas más o menos ilusorias de lo que es en realidad la perfección espiritual.

En la doctrina de san Juan de la Cruz, esto se describe como "la noche oscura" de la purificación pasiva, que nos vacía nuestros conceptos de Dios excesivamente humanos y de las cosas divinas, y nos lleva al desierto donde somos alimentados no sólo de pan, sino de los medios que sólo directamente de El pueden venir. Los teólogos modernos han argüido con bastante prolijidad acerca de la necesidad de la purificación mística pasiva para alcanzar plenamente la santidad madura cristiana. Podemos desechar aquí los argumentos esgrimidos por ambos bandos, ya que basta con decir que la santidad verdadera significa la plena expresión de la cruz de Cristo en nuestras vidas, y esta cruz quiere decir la muerte de lo que nos es familiar y normal, la muerte de nuestro ser diario, a fin de poder vivir a un nivel nuevo.

Y, con todo, paradójicamente, a este nuevo nivel recobramos nuestro ser antiguo, ordinario. Es el ser familiar que muere y resucita en Cristo. El "hombre nuevo" se transforma totalmente y, sin embargo, sigue siendo la misma persona. Queda espiritualizado; es más, los padres dirían que queda "divinizado" en Cristo.

Esto debería enseñarnos que es inútil acariciar "ideales" que, como imaginamos, nos ayudarán a escapar de un ser con el que estamos insatisfechos o disgustados. El camino de la perfección no es camino de huida. Sólo podemos llegar a santos contemplándonos a nosotros mismos, asumiendo plena responsabilidad de nuestras vidas tales como son, con todos sus fallos y limitaciones, y sometiéndonos a la acción purificadora y transformadora del Salvador.

Es realmente trágico observar la frustración y ruina que se abaten sobre jóvenes de buenas intenciones, pero desorientados, que no pueden captar este hecho elemental. Para los tales, no existe prácticamente el problema de un compromiso religioso serio. Y, sin embargo, parecen ser los únicos que, en cierto

modo, están más sedientos de perfección. La intensidad y afán con que buscan derribar la prisión en que ellos mismos se han convertido para sí mismos es tan patética, que no puede menos de suscitar compasión en todos



Por Thomas Merton

cuantos intentan ayudarlos

A veces, los directores espirituales cometen la equivocación de fomentar el iluso idealismo que es
fuente de todo el problema, en lugar de llevar a esos pobres dolientes a enfrentarse con la realidad.
Nada positivo hay en un mórbido desprecio de sí mismo que a veces pasa
por humildad. No hay esperanza en un
ideal espiritual teñido de odio maniqueo
por el cuerpo y por las cosas materiales. Un angelismo, que no es otra cosa
que un refinamiento de amor propio
infantil, no puede llevar ni a la libertad
espiritual ni a la santidad.

Sin embargo, al mismo tiempo hemos de luchar por dominar nuestras pasiones, hemos de esforzarnos en pacificar nuestro espíritu en humildad y abnegación profundas, hemos de ser capaces de decir "no" firme y definitivamente a nuestros desordenados deseos, y hemos de mortificar, por disciplina, incluso alguna de nuestras legítimas apetencias.

La tarea de darnos a nosotros mismos a Dios y renunciar al mundo es profundamente seria y no admite compromisos. No basta con meditar sobre el camino de perfección que incluya sacrificio, plegaria y renuncia del mundo. Hemos de ayunar de verdad, orar, negarnos a nosotros mismos y hacernos hombres interiores, si queremos escuchar alguna vez la voz de Dios en nuestro interior. No basta hacer que toda la perfección consista en obras activas y decir que las observancias son en sí mismos suficientes para transformar nuestras vidas todas en Cristo. El hombre que simplemente "trabaja" por Dios exteriormente puede estar interiormente falto del amor por El que es necesario para la perfección verdadera. El amor busca no sólo servirle, sino conocerle, comulgar con El en la plegaria, abandonarse a sí mismo a Él en la contemplación.

Extraído de "Vida y Santidad"

"La humanidad vivirá sus muertes;

se asomará a su propia tumba. Encontrará un vacío profundo, para buscar la vida lo más desesperadamente que pueda; y después, el mismo Señor abrirá los caminos para encontrarse con él, en la hora en que solamente Él salva de veras".

Ladislao Grych

No soy, no hay yo, siempre somos nosotros, la vida es otra siempre allá, más lejos, fuera de ti, de mí, siempre horizonte, vida que nos desvive y enajena, que nos inventa un rostro y lo desgasta, hambre de ser, de muerte, pan de todos.

Octavio Paz

# La batalla de la vida

Por Anthony de Mello, S J

A Dios sólo se lo encuentra por un proceso de sustracción. Sabiendo lo que no es, no añadiéndole nombres, conceptos y etiquetas, encontraremos a Dios. Dios es, y por ello es inaprensible, no lo podemos enmarcar ni clasificar porque escapa a toda objetivación. Por eso, el ser humano es también inaprensible, porque es semejante a Dios. Cuantas más añadiduras le pongamos al ser, menos lo conoceremos. Hemos de dejarlas caer todas. Y lo mismo con la realidad. Si yo le exijo a la realidad unas condiciones, o le pongo unas añadiduras, me alejaré de la realidad, la verdadera, y estaré siempre chocando con lo falso.

Los místicos son los que se han abierto confiadamente a la realidad, sin preocuparse por el resultado, pues saben que sólo en la realidad habita la verdad.

Meterse en la batalla de la vida,

pero con el corazón en paz, es la única manera de vivir la realidad de la vida. Es cumplir la voluntad de Dios. Para ello, el primer paso es reconocer la añadidura, darte cuenta con sinceridad de tus bloqueos y obstáculos.

El segundo paso es mirar la causa, sabiendo que está fuera de la realidad. Sin culparte ni justificarte. Tú no tienes la culpa de esa programación, y cuando caes en los hábitos, no lo haces adrede. Tú eres víctima de tu propia diagramación. No estés descontento, irritado y molesto contigo mismo, porque eso no te va a ayudar. Y si sufres, si te afliges, no tomes tu aflicción por tu ser. Desindentifícate de ese sufrimiento.

El yo, ¿quién es? ¿Soy un cuerpo? No, porque las células de mi cuerpo son renovadas continuamente y, en siete años, no queda ni una de las anteriores y, sin embargo, sigo siendo el mismo. Yo no soy mi cuerpo, pero tampoco soy mis pensamientos, pues ellos cambian continuamente y yo no. Ni tampoco soy mis actitudes, ni mi forma de expresarme, ni de andar. Yo no puedo identificarme con lo cambiable, que abarca las forma de mi yo, pero no es mi yo.

Tú eres el ser, lo que es. El cielo es, no cambia; las nubes sí. Lo único que puedes buscar es lo que no eres, sino que es una forma, una expresión de lo que realmente eres. Puedes buscar lo que no eres y, al ir apartando tus formas y añadiduras, te irás liberando de ideas equivocadas sobre ti y, detrás de todo esto, irá surgiendo tu ser.

Así es que el tercer paso es no identificarte con las formas que cambian, ni apegarte a ellas, ni rechazarlas, ni ponerles etiquetas, ni valorarlas dándoles una importancia que no tienen. Llamarlas por su nombre: son formas nada más, y si les das batalla, toman una importancia que, en sí, no tienen. Cuando las mires tal como son, perderán importancia y se replegarán a su lugar. Hay que comprenderlas, entender por qué están ahí, para que no te estorben ni molesten. Entonces la importancia que les hayas dado hasta ahora se va, porque no es real, no existe, y descubres que no eran más que alucinaciones del sueño de un ser dormido. No hay que violentarse con nada ni para mejorarlo ni para cambiarlo. Lo que es, es y sólo lo es por su propia causa, nada lo puede dañar si está despierto.

## Aproximaciones de Krishnamurti

### ¿Qué es la meditación?

¿Qué es la meditación? ¿Es seguir ciertos sistemas, ciertos métodos: métodos zen, la meditación budista, la meditación hindú, la meditación cristiana, o los métodos de los gurúes más recientes?

Si la meditación es algo determinado por uno, si consiste en seguir un método, un sistema que se practica día tras día, ¿qué le ocurre al cerebro humano? Se embota cada vez más. La meditación no tiene nada que ver con métodos, prácticas o sistemas, por lo tanto jamás puede ser mecánica, jamás puede ser una meditación consciente.

La meditación consciente es como un hombre que conscientemente desea el dinero y persigue el dinero; de igual manera, uno medita conscientemente deseando lograr la paz, el silencio. El hombre que persigue el dinero, el éxito, el poder, el que persigue la así llamada espiritualidad, son ambos la misma cosa.

¿Hay una meditación que no sea determinada o practicada? La hay, pero requiere una atención inmensa. Esa atención es una llama, no es algo a lo que uno llega más tarde; es atención ahora, atención a todo, a cada palabra, a cada gesto, a cada pensamiento; es prestar atención completa, no parcial. Cuando estamos completamente atentos, entonces no hay "yo", no hay limitación.

La mente está hoy en día llena de información, obstruida, no hay espacio en ella, y uno debe tener espacio. Espacio implica energía. Cuando no hay espacio, nuestra energía es muy limitada. La mente se halla hoy tan densamente cargada de conocimientos, de teorías, de búsqueda de poder, de posición, que está perpetuamente atestada y en conflicto, de modo tal que carece de espacio. Y la libertad, la libertad completa, implica tener un espacio ilimitado. La mente es extraordinariamente capaz, tiene una capacidad infinita pero hemos hecho de ella algo pequeño e insignificante. Cuando tenemos ese espacio, es vacío y, por lo tanto, una energía inmensa –la energía es pasión, amor, compasión e inteligencia—, existe esa verdad que es lo más santo, lo más sagrado, lo que el hombre ha buscado desde tiempos inmemoriales. Esa verdad no se encuentra en ningún templo, en ninguna mezquita, en ninguna iglesia. Y no hay sendero que conduzca a ella; sólo la propia comprensión respecto de uno mismo, el investigar, el estudiar, el aprender. Entonces existe aquello que es eterno.

# Silbando bajito

(pensamientos prestados)

- Es fácil encontrar a Bush dentro mío; lo difícil es encontrar a mi esposa, a mi hijo o a mi socio.
- Algunos hemos ido muy lejos en la separatividad, y volver se nos hace imposible; y a veces creemos que el mismo Cristo que fue a buscarnos, también se extravió.
- Cuando Colón descubrió América creyó que eran Las Indias; cuando yo me descubro a mí, creo descubrir a Dios.
- Si para Dios todo es posible ¿por qué no hace más simple o más fácil nuestra vida espiritual? Evidentemente es una pregunta incompleta que parte de un error, y éste es pensar en un Dios personal y todopoderoso de acuerdo al criterio humano.
- No querer ser nos impide ser; y querer ser con avidez también nos impide ser.
- Lo que atrae a Dios es la posibilidad que tiene el hombre de decir "no".
- Evolucionar solo, es como si fuéramos a comprar una casa y pasáramos una oferta solamente por el baño.
- Los líquidos se contienen poniéndoles límites; el Ser se contiene sacándole los límites.
- Es imposible trascender si no hay ayuda, es como caminar en círculos. "Sin mí nada pueden hacer".
- La debilidad que me toda descubrir y profundizar dentro mío es el primer paso de la encarnación de Dios en mí.
- Dios me hizo así, con lo que la mente considera bueno y también con lo que considera malo; y **Dios me ama tal cual soy**.
- Tenemos miedo de ser, sobre todo cuando empezamos a tomar consciencia de que debemos trascender a la mente (desprogramarnos).
- Navegamos en un mar de angustia pero no por eso debemos estar angustiados.
- Somos farsantes hasta que nos plantamos frente al Creador y le exigimos rendición de cuentas.
- Estamos relacionados unos con otros formando lo Uno. Somos como dos personas encadenadas por las manos que a veces quieren correr uno para cada lado: el resultado es el esfuerzo inútil y la impotencia. Si somos conscientes todo cambia.
- Siempre supe lo que Dios quiere, el problema es que no estamos de acuerdo.

# "DERECHO VIEJO"

# TALLERES DE DESPROGRAMACIÓN Y ORDENAMIENTO

(LIBRES Y GRATUITOS)

Un programa de radio para escuchar...ahora también por Internet

Todos los Sábados de 8 a 12 Por AM 750: Radio del Pueblo 5272-2247 www: 750am.com.ar

Todos los Domingos de 9 a 13 **Por AM 1420** Radio La Marea Todos los Domingos de 9 a 13 Por FM 102.7: Radio GBA de Morón 4489-0468 www: fmgba.com.ar

Idea y Conducción: Camilo Guerra

## ¿Cómo es la programación?

Había una vez un hombre como cualquier otro. Tenía cualidades positivas y negativas.

Un día llamaron repentinamente a su puerta. Cuando abrió, se encontró con algunos amigos.

Ellos le ataron las manos y le dijeron que era mejor así, porque no podría hacer nada más. (Tampoco haría nada bueno). Y se fueron, dejando un guardián a la puerta para que nadie pudiera desatarlo.

Al principio se desesperó y trató de romper las ataduras. Cuando se convenció de lo inútil de sus esfuerzos, intentó acomodarse a su nueva situación. Poco a poco consiguió valerse para seguir subsistiendo con las manos atadas. En un principio le costaba quitarse los zapatos. Pero un día consiguió encender un cigarrillo. Y empezó a olvidarse que antes había tenido las manos libres.

Pasó el tiempo y el hombre llegó a acostumbrarse a sus manos atadas.

Mientras tanto su guardián le comunicaba todos los días las cosas malas que hacían en el exterior los hombres con las manos libres, (se olvidaba de contarle también de las cosas buenas que hacían en el exterior los hombres con las libres).

Siguió pasando el tiempo. El hombre llegó a acostumbrarse a sus manos atadas. Y cuando su guardián le señalaba que gracias a aquella noche en que entraron a atarle, él, el hombre de las manos atadas, no podía hacer nada malo, el hombre comenzó a creer que era mejor vivir con las manos atadas. ¡Además estaba tan acostumbrado a las ligaduras!

Pasaron varios años...

Y un día regresaron los amigos, entraron a la casa y rompieron las ligaduras que ataban las manos del hombre. "Ya eres libre", le dijeron.

Pero habían llegado muy tarde. Las manos del hombre estaban totalmente atrofiadas.

Extraído de "Animadores" Nº 316 Revista de Comunicación y Expresión de LA PRELATURA DE HUMAHUACA

#### Algunas frases ingeniosas

Una persona sensible es una persona que, porque tiene callos, siempre pisa los pies de los demás.

Oscar Wilde

"El tiempo es un enemigo que nos mata huyendo".

Ouevedo

# Humor corrupto

Tengo un sueño muy liviano, y la noche pasada noté que había alguien andando sigilosamente por el jardín de mi casa... Me levanté silenciosamente y me quedé siguiendo los leves ruidos que venían de afuera, hasta ver una silueta pasando por la ventana del baño.

Como mi casa es muy segura, con rejas en las ventanas y trancas internas en las puertas, no me preocupé demasiado, pero estaba claro que no iba a dejar al ladrón ahí, contemplándolo tranquilamente.

Llamé a la policía e informé la situación y di mi dirección. Me preguntaron si el ladrón estaba armado; de qué calibre era el arma; si estaba solo; si ya estaba dentro de la casa; etc., etc

Aclaré que no y que de las características del arma no sabía nada... Me dijeron que no había ningún patrullero para ayudar, pero que iban a mandar a alguien en el momento que fuera posible. Que si pasaba algo ¡que volviera a llamar!

Dos minutos después llamé nuevamente y dije con voz muy calmada: "No hay necesidad de que se apuren. Yo ya maté al tipo con un tiro de escopeta calibre 12, que tengo guardada para estas situaciones. ¡Y el tiro se lo pegué en la cara! Le volé la cabeza y ahora sus sesos están regados por el jardín...'

Pasados menos de tres minutos, había en mi calle cinco patrulleros de la policía,

un helicóptero, el defensor del pueblo, el fiscal de turno, dos patrullas de Defensa Civil, un equipo de reporteros de televisión, fotógrafos, un diputado, dos concejales y un grupo de derechos humanos, que desde luego no se perderían esto por nada del mundo.

La policía agarró al ladrón in fraganti, quien estaba mirando todo con cara de asombro, tal vez pensando que la mía era la casa del jefe de policía.

En medio del tumulto, un oficial se aproximó y me dijo: "Creí que había dicho que había matado al ladrón". Y le contesté: "Creí que me habían dicho que no tenían a nadie disponible para mandar".

Estaba el presidente del país y le dice a todos sus habitantes: Ciudadanos, les tengo una buena noticia y una mala.

–¿Cuál es la buena?

- -Que nuestras deudas con el extranjero han sido saldadas.
  - –¿Y la mala?
- -Que tenemos 72 horas para abandonar el país.

Este era un día en que el señor presidente paseaba por la calle, cuando escucha una voz que dice: "¡Que se muera el presidente!"

Este mira desconcertado para todos lados y cuando ve un loro en la ventana de una casa decide tocar la puerta de ésta, al abrir la dueña de la vivienda, el presidente disgustado le dice que él pasará mañana y el loro no deberá decir eso.

La señora preocupada fue a casa del sacerdote y éste canjea con ella el loro, la señora se lleva el loro del sacerdote y el sacerdote se queda con el loro de ella. Al día siguiente pasa el presidente y observa que el loro no dice nada, éste enojado le dice al loro: ¿No vas a decir que se muera el presidente?

Y el loro contesta: "¡Que Dios te oiga hijo mío, que Dios te oiga!"

Extraído de "Animadores" Nº 316 Revista de Comunicación y Expresión de la Prelatura de Humahuaca

El oro y las ratas Había una vez un rico mercader que, a punto de hacer un largo viaje, tomó sus precauciones.

Antes de partir quiso asegurarse de que su fortuna en lingotes de oro estaría a buen recaudo y se la confió a quien creía un buen amigo. Pasó el tiempo, el viajero volvió y lo primero que hizo fue ir a recuperar su fortuna. Pero le esperaba una gran sorpresa

iMuchas noticias! –anunció el amigo. Guardé tus lingotes en un cofre bajo siete llaves sin saber que en mi casa había ratas. ¿Te imaginas lo que pasó?

-No lo imagino -repuso el mercader.

-Las ratas agujerearon el cofre y se comieron el oro. ¡Esos animales son capaces de devorarlo todo!

iQué desgracia! –se lamentó el mercader. –Estoy completamente arruinado, pero no te sientas culpable, ¡todo ha sido por causa de esa plaga!

Sin demostrar sospecha alguna, antes de marcharse invitó al amigo a comer en su casa al día siguiente. Pero después de despedirse, visitó el establo y, sin que lo vieran, se llevó el mejor caballo que encontró.

Cuando llegó a su casa ocultó al animal en los fondos. Al día siguiente, el convidado llegó con cara de disgusto.

-Perdona mi mal humor -dijo-, pero acabo de sufrir una gran pérdida: desapareció el mejor de mis caballos. Lo busqué por el campo y el bosque pero se lo ha tragado la tierra.

-¿Es posible? –dijo el mercader simulando inocencia–. ¿No se lo habrá llevado la lechuza?

–¿Qué dices?

-Casualmente anoche, a la luz de la luna, vi volar una lechuza llevando entre sus patas un hermoso caballo.

-¡Qué tontería! -se enojó el otro. -¡Dónde se ha visto que un ave que no pesa nada, se alce con una bestia de cientos de kilos!

-Todo es posible -señaló el mercader-. En un pueblo donde las ratas comen oro, ¿por qué te asombras que las lechuzas roben caballos?

El mal amigo, rojo de vergüenza, confesó que había mentido. El oro volvió a su dueño y el caballo a su establo. Hubo disculpas y perdón. Y hubo un tramposo que supo lo que es caer en su propia trampa.

> Extraído de "Animadores" Nº 316 Revista de Comunicación y Expresión de la Prelatura de Humahuaca

# El perro y el zorrino

Una mujer muy airada, pero al mismo tiempo satisfecha consigo misma, dijo al Maestro: ¡Por fin logré vengarme! ¡Maldito! No te imaginas, Maestro, el placer de la venganza.

El Maestro caminó unos pasos en silencio a su lado y luego narró con calma: "Un perro salió en la noche a recorrer los campos de su amo. De pronto se topó de frente con el zorrino, que acababa de dejar su refugio para salir en busca de su alimento.

El perro gruñó y ladró. El zorrino, mirándolo de frente, levantó su cola y atacó al enemigo lanzando un líquido pestilente, que le empapó su propio pelo, y salpicó al perro.

Este se enfureció y se lanzó para morderlo, pero después del primer intento desistió, con su boca llena de espuma, y se revolcó en los pastos desesperado. El zorrino retomó su camino vencedor, pero con todo su cuerpo empapado con el maloliente líquido con que se defendió del perro".

—Cuando te defiendas de tus enemigos, trata de hacerlo con dignidad y cuidado, no sea que en la defensa te ensucies a ti mismo.

René J. Trossero

Extraído de "Búsquedas y confidencias

### Nueva Librería Alemana

Bmé. Mitre 2466 Castelar

4627-4427 Ш

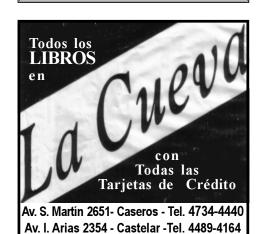
mail: nuevalibreriaalemana@yahoo.com



# Librería "BIMARI"

**Artículos Escolares** Textos en general Estampas de comunión Fotocopias

Rivadavia 20.050, Local 1 - Castelar Sur



# La política y el humor

#### Pereza Mental

Los medios de protección que la Constitución nos proporciona, son la libertad y los privilegios y recompensas conciliables con la libertad.

Los argentinos hemos sido ociosos por derecho y holgazanes legalmente. Se nos alentó a consumir sin producir.

Nuestras ciudades capitales son escuelas de vagancia, de quienes se desparraman por el resto del territorio después de haberse educado entre las fiestas, la jarana y la disipación.

Nuestro pueblo no carece de alimentos sino de educación y por eso tenemos pauperismo mental.

En realidad nuestro pueblo argentino se muere de hambre de instrucción, de sed de saber, de pobreza de conocimientos prácticos y de ignorancia en el arte de hacer bien las cosas.

Sobre todo se muere de pereza, es decir de abundancia. Quieren pan sin trabajo, viven del maná del Estado y eso les mantiene desnudos, ignorantes y esclavos de su propia condición.

El origen de la riqueza son el trabajo y el capital, ¿qué duda cabe de que la ociosidad es el manantial de la miseria?

La ociosidad es el gran enemigo del pueblo en las provincias argentinas. Es preciso marcarla de infamia: ella engendra la miseria y el atraso mental de las cuales surgen los tiranos y la guerra civil que serían imposibles en medio del progreso y la mejora del pueblo

Juan Bautista Alberdi (1855)

# La importancia del café en la Repartición Pública

Dos leones huyeron del jardín zoológico. En la huida cada uno partió con rumbo diferente. Uno fue para la selva y el otro para el centro de la ciudad. Los buscaron por todos lados, y nadie los encontró.

Después de un mes y para sorpresa de todos, volvió el león que había huido para la selva. Regresó flaco, famélico y afiebrado. Fue reconducido a la jaula. Pasaron ocho meses y nadie se acordó del león que había ido para el centro de la ciudad hasta que un día el león fue recapturado y llevado al zoológico.

Estaba gordo, sano, desbordante de salud. Al ponerlos juntos, el león que huyó para la selva le pregunta a su colega: – ¿Cómo estuviste en la ciudad tanto tiempo y regresas tan bien de salud? Yo que fui a la selva

tuve que regresar porque casi no encontraba que comer.

El otro león le explicó: –Me armé de coraje y fui a esconderme a una Repartición Pública. Cada día me comía a un funcionario y nadie advertía su ausencia

−¿Y por qué regresaste? ¿Se acabaron los funcionarios?

-Nada de eso. Los funcionarios públicos nunca se acaban.
Sucede que cometí un error
gravísimo. Ya había comido a
un director general, dos superintendentes, cinco adjuntos, tres
coordinadores, diez asesores,
doce jefes de sección, quince
jefes de división, cincuenta secretarias, docenas de funcionarios, y nadie los dio por desaparecidos. Pero el día que me
comí al cadete que servía el
café... ¡¡¡Ahí se pudrió todo!!!

- \* Los políticos son como los cines de barrio, primero te hacen entrar y después te cambian el programa.
- \* El que no se atreve a ser inteligente, se hace político.

**Enrique J. Poncela** (1901-1952)

La política es quizás la única profesión para la que no se considera necesaria ninguna preparación.

Robert Louis Stevenson (1850-1894)

# La Mediocracia

En raros momentos la pasión caldea la historia y los idealismos se exaltan cuando las naciones se constituyen y cuando se renuevan. Primero es secreta ansia de libertad, lucha por la independencia más tarde, luego crisis de consolidación institucional, después vehemencia de expansión o pujanza de energías. Los genios pronuncian palabras definitivas; plasman los estadistas sus planes visionarios; ponen los héroes su corazón en la balanza del destino.

Es, empero, fatal que los pueblos tengan largas intercadencias de encebadamiento. La historia no conoce un solo caso en que altos ideales trabajen con ritmo continuo la evolución de una raza. Hay horas de palingenesia y las hay de apatía, con vigilias y sueños, días y noches, primaveras y otoños, en cuyo alternarse infinito se divide la continuidad del tiempo.

En ciertos períodos la nación se adormece dentro del país. El organismo vegeta; el espíritu se amodorra. Los apetitos acosan a los ideales, tornándose dominadores y agresivos. No hay astros en el horizonte ni oriflamas en los campanarios. Ningún clamor de pueblo se percibe; no resuena el eco de grandes voces animadoras. Todos se apiñan en torno de los manteles oficiales para alcanzar alguna migaja de la merienda.

Es el clima de la mediocridad. Los Estados tórnanse mediocracias, que los filólogos inexpresivos preferirían denominar "mesocracias".

Entra en la penumbra el culto por la verdad, el afán de admiración, la fe en creencias firmes, la exaltación de ideales, el desinterés, la abnegación, todo lo que está en el camino de la virtud y de la dignidad.

En un mismo diapasón utilitario se templan todos los espíritus. Se habla por refranes, como discurría Panza; se cree por catecismos, como predicaba Tartufo; se vive de expedientes, como enseñó Gil Blas. Todo lo vulgar encuentra fervorosos adeptos en los que representan los intereses militantes; sus más encumbrados portavoces resultan esclavos en su clima. Son actores a quienes les está prohibido improvisar: de otro modo romperían el molde a que se ajustan las demás piezas del mosaico.

Platón, sin quererlo, al decir de la democracia que "es el peor de los buenos gobiernos, pero es el mejor entre los malos", definió la mediocracia.

(...)Son gavillas y se titulan partidos. Intentan disfrazar con ideas su monopolio del Estado. Son bandoleros que buscan la encrucijada más impune para expoliar a la sociedad.

Políticos sin vergüenza hubo en todos los tiempos y bajo todos los regímenes; pero encuentran mejor clima en las burguesías sin ideales. Donde todos pueden hablar, callan los ilustrados; los enriquecidos prefieren escuchar a los más viles embaidores. Cuando el ignorante se cree igualado al estudioso, el bribón al apóstol, el boquirroto al elocuente y el burdégano al digno, la escala del mérito desaparece en una oprobiosa nivelación de villanía. Eso es la mediocracia: los que nada saben creen decir lo que piensan, aunque cada uno sólo acierta a repetir dogmas o auspiciar voracidades. Esa chatura moral es más grave que la aclimatación de la tiranía; nadie puede volar donde todos se arrastran. Conviénese en llamar urbanidad a la hipocresía, distinción al amaneramiento, cultura a la timidez, tolerancia a la complicidad; la mentira proporciona estas denominaciones equívocas. Y los que así mienten son enemigos de sí mismos y de la patria, deshonrando en ella a sus padres y a sus hijos, carcomiendo la dignidad común.

En esos paréntesis de alcornocamiento aventúranse las mediocracias por senderos innobles. La obsesión de acumular tesoros materiales, o el torpe afán de usufructuarlos en la holganza, borra del espíritu colectivo todo rastro de ensueño. Los países dejan de ser patrias, cualquier ideal parece sospechoso. Los filósofos, los sabios y los artistas están de más; la pesadez de la atmósfera estorba a sus alas y dejan de volar.

Por José Ingenieros

(...) Cada hombre queda preso entre mil sombras que lo rodean y lo paralizan. Siempre hay mediocres. Son perennes. Lo que varía es su prestigio y su influencia. En las épocas de exaltación renovadora muéstranse humildes, son tolerados; nadie los nota, no osan inmiscuirse en nada.

Cuando se entibian los ideales y se reemplaza lo cualitativo por lo cuantitativo, se empieza a contar con ellos. Apercíbanse entonces de su número, se mancornan en grupos, se arrebañan en partidos. Crece su influencia en la justa medida en que el clima se atempera; el sabio es igualado al analfabeto, el rebelde al lacayo, el poeta al prestamista. La mediocridad se condensa, conviértese en sistema, es incontrastable.

(...) La aspiración de lo mejor no es privilegio de todas las generaciones.

Tras una que ha realizado un gran esfuerzo, arrastrada o conmovida por un genio, la siguiente descansa y se dedica a vivir de glorias pasadas, conmemorándose sin fe; las facciones dispútanse los manejos administrativos, compitiendo en manosear todos los ensueños. La mengua de éstos se disfraza con exceso de pompa y de palabras; acállase cualquier protesta dando participación en los festines; se proclaman las mejores intenciones y se practican bajezas abominables; se miente el arte; se miente la justicia; se miente el carácter. Todo se miente con la anuencia de todos; cada hombre pone precio a su complicidad, un precio razonable que oscila entre un empleo y una decoración.

Los gobernantes no crean tal estado de cosas y de espíritus: lo representan. Cuando las naciones dan en bajíos, alguna facción se apodera del engrana-je constituido o reformado por hombres geniales. (...) El nivel de los gobernantes desciende hasta marcar el cero; la mediocracia es una confabulación de los ceros contra las unidades. Cien políticos torpes juntos no valen un estadista genial.

Sumad diez ceros, cien, mil, todos los de las matemáticas, y no tendréis cantidad alguna, siquiera negativa. Los políticos sin ideal marcan el cero absoluto en el termómetro de la historia, conservándose limpios de infamia y de virtud, equidistantes de Nerón y de Marco Aurelio.

Una apatía conservadora caracteriza a esos períodos; entíbiase la ansiedad de las cosas elevadas, prosperando a su contra el afán de los suntuosos formulismos. Los gobernantes que no piensan parecen prudentes; los que nada hacen titúlanse reposados; los que no roban resultan ejemplares. El concepto del mérito se torna negativo: las sombras son preferibles a los hombres. (...)

La tiranía del clima es absoluta: nivelarse o sucumbir. (...) Las mediocracias negaron siempre las virtudes, las bellezas, las grandezas, dieron el veneno a Sócrates, el leño a Cristo, el fuego a Bruno; y mientras escarnecían a esos hombres ejemplares, aplastándolos con su saña o armando contra ellos algún brazo enloquecido, ofrecían su servidumbre a gobernantes imbéciles o ponían su hombro para sostener las más torpes tiranías. A un precio: que éstas garantizaran a las clases hartas la tranquilidad necesaria para usufructuar sus privilegios.

(...) Todo hombre declina su personalidad al convertirse en funcionario: no lleva visible la cadena al pie, como el esclavo, pero la arrastra ocultamente, amarrada en su intestino. Ciudadanos de una patria son los capaces de vivir por su esfuerzo, sin la cebada oficial. Cuando todo se sacrifica a ésta, sobreponiendo los apetitos a las aspiraciones, el sentido moral se degrada y la decadencia se aproxima. En vano se busca remedios en la glorificación del pasado. De ese atafagar los pueblos no despiertan loando lo que fue, sino sembrando el porvenir.

Extraído de "El hombre mediocre"

La única forma de superar la fuerza que nos tira hacia abajo es estableciendo una aceleración muy grande. Los místicos sostienen que el ser humano extrae la potencia para establecer esa aceleración de la superación del deseo (apego).

**Eknath Easwaran** 

# "DERECHO VIEJO"

a la evolución

destino del hombre

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Un periódico para pensar

Periódico mensual. Director Dr. Camilo Guerra. Almafuerte 2629 Castelar (Bs. As.) T.E. 4629-6086 / 3089. - Diseño y diagramación propios. - Coordinación y publicidad: "Derecho Viejo" Producciones. - Registro de la Propiedad Intelectual Nº 2.365.486. Impreso en: PRINCASTEL 4629-2562 - Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Comprendimos el misterio del átomo y rechazamos el Sermón de la Montaña... el nuestro es un mundo de gigantes nucleares y de enanos espirituales

**Omar Bradley** 

# El ego: iese patán!



Escribe: **Sebastián Guerra Abogado - Psicólogo** 

El ego nos hace creer que, en la búsqueda interior, es él quien ha hallado. Toma los laureles del hallazgo espiritual, y nos hace anunciar desde sí mismo el resultado obtenido.

Así los maestros mundanos, los gurúes, caen a menudo en esta trampa yoica y se vuelven autoreferenciales, se convierten en "detentadores del método", del saber, se tornan propietarios de La Verdad, fuentes incuestionables e infalibles de la misma.

No es raro que a pesar de la buena intención, la segura falta de maledicencia, e incluso hasta de la inocencia inmaculada de ciertos autores del mundillo de la literatura espiritual, su discurso se vaya tornando más y más rígido al compás de sucesivas obras; fruto de que su ego se va aquerenciando al éxito previamente obtenido.

No es extraño observar cómo se produce la gradual pérdida de la libertad de pensamiento genuina, aquella que le permitió expresar de alguna manera, meridianamente, metafóricamente, su posible acceso a las cosas de la esencia de la vida y del Ser. las estatuas de sal erguidas a su alrededor... todo parece volver a empezar... ese que parecía poseedor de la verdadera senda estaba equivocado, nos llevaba por el lado errado... ¿qué de nosotros ahora? ¡Pobres almas sin guía!. Es el ego el que hace de la trampa, del engaño y la mentira, su modus vivendi; y esto opera tanto hacia afuera como hacia

Este gradual rigorismo, es proporcionado por el ego en dosis tan pequeñas que

pasa inadvertido hasta que ya es tarde... y

se caen los maestros, y se desmoronan

es el ego el que hace de la trampa, del engaño y la mentira, su modus vivendi; y esto opera tanto hacia afuera como hacia adentro; para con los demás como para con uno mismo. En el maestro y en el discípulo.

Es ese "yo lo logré", "yo me liberé", "yo me di cuenta", "yo sé" y el "yo me iluminé" que engatusan, ciegan y sesgan al aspirante a buscador, tanto como al buscador mismo que se ha dado a su desierto espiritual... es el susurro del ego, que tienta a la salida prematura de la cuarentena crística.

Pero la búsqueda no acaba, ni debe acabar al tropezar con este escollo. No hay que dar por el ego más de lo que el ego vale!

Si advertimos que nos volvemos demasiado auto referenciales, si nos percibimos superados de todas las cosas del mundo, y comenzamos a mirar por encima del hombro... si decimos —o pensamos—"pobres de ellos", no como expresión literal de compasión y compromiso, sino como declamación, como enrostramiento de la comparación que nos coloca en un lugar elevado respecto de los demás, parece un buen momento para comenzar a medir el grado en que hemos perdido nuestra sensibilidad hacia el otro, hacia la gente y hacia el mundo... si nos volvimos a perder, a dormir, y si dejamos –otra vez– de ver las cosas tal como son.

Es imposible ser expresión viva de la propia divinidad sin—simultáneamente—ver al otro como divinidad presente en acto... no al otro que "curte mi misma sintonía"; a todo otro, aunque esté en las antípodas de mi pensamiento, de mis ideales, de mis convicciones y creencias, porque todo queda relegado cuando hablamos de cuestiones atinentes al Ser.

No obstante, vivimos una esquizofrenia como grupo social de análisis bastante interesante, ya que adherimos -o por lo menos aceptamos con cierto grado de conformidad- a que existan millones de personas en el mundo rezando, yendo a misa o al templo o a la sinagoga, y practicando otros ritos, todos los días, todas las semanas, todos los meses y años; tenemos claro que hay millones de personas orando cada noche antes de dormir o cada tarde mirando hacia La Meca; somos -en gran parte-personas a las que se nos ha criado a la luz de libros sagrados, fueran la Biblia, el Corán, el Talmud, Vedas o Sutras, y que en mayor o menor medida nos hemos formado en esas enseñanzas, y -sin embargo-vivimos en la máxima incredulidad individualista y superchera.

Seguimos llamando "milagros de Dios" a las anomalías que no tienenexplicación científica (y mientras no la tengan), en lugar de ver lo milagroso de la cotidiana existencia, y mientras adjudicamos a la pura casualidad los millones de elementos, circunstancias y variables que coincidieron para que en éste instante estemos leyendo estas palabras, para que seamos quienes somos, tengamos la existencia y familia y amigos que tenemos.

Y a pesar de tanto comportamiento religioso, no vemos aceptable, ni creíble, ni posible, que Dios hable. El Dios que hablaba –en el que decimos creer y queremos creer que creemos– es el de los libros sacros, pero El le hablaba a otros, y en otros tiempos. Ahora Dios es aceptable si se calla; si deja que seamos nosotros –nuestro ego– el que coloque palabras en su boca, si somos los que interpretamos a gusto y placer su pretendido mensaje; así como es amado en tanto coincida sus intereses con los nuestros (y cuanto más mundanos mejor).

Incluso podríamos preguntarnos ¿cuánto tardaría –aún un sacerdote, pastor o clérigo—en ir a parar a un psiquiátrico si afirma no que habla a Dios, sino que Dios habla con él?

Nos hemos acostumbrado y hemos estandarizado la suposición de que la comunicación divina es unidireccional, porque –finalmente– es el ego el que quiere protagonizar la historia individual. Es el ego el que quiere hacer las preguntas y responderse a si mismo, sea a título de introspección, examen de consciencia o análisis de situación moral o fáctica, o hasta de intuición... es el ego el que quiere asumir el papel de Dios.

En lugar de vaciarnos de contenido, de sentido, y dejar fluir al Ser en nosotros, el ego nos juega su última carta disfrazándose de Ser, de Dios.

Claro, cuando todo se serena, el agua que no fluye se estanca, y vuelven a aparecer las evidencias del ego que lejos de rendirse parece fortalecerse con cada intento fallido... aunque en verdad su miedo crece al mismo ritmo que él.

El ego ataviado de Dios teme mucho más que antes, mucho más que cuando se disfrazaba de persona, de maestro, de gurú, porque sabe que desde ahí sólo resta la debacle, sólo queda a unas palabras de la caída final, sólo a un instante de claridad de consciencia para sucumbir para siempre, a un simple: "No tentarás al Señor tu Dios".

www.sebastianis.com.ar

### Sabiduría

Un sabio llegó cierta tarde a la ciudad de Akbar

La gente no dio mucha importancia a su presencia, y sus enseñanzas no consiguieron interesar a la población.

Incluso después de algún tiempo llegó a ser motivo de risas y burlas de los habitantes de la ciudad.

Un día, mientras paseaba por la calle principal de Akbar, un grupo de hombres y mujeres empezó a insultarlo.

En vez de fingir que los ignoraba, el sabio se acercó a ellos y los bendijo.

Uno de los hombres comentó:

"¿Es posible que además, sea usted sordo? ¡Gritamos cosas horribles y usted nos responde con bellas palabras!"

"Cada uno de nosotros sólo puede ofrecer lo que tiene", fue la respuesta del sabio.

### Ni más ni menos

Existía un hombre muy rico que a pesar de tener mucho dinero tenía una naturaleza mezquina. No soportaba el hecho de gastar ni siquiera un centavo de su dinero.

Un hermoso día, el Maestro Ch'an (Zen) Mo (silencio) Hsin (divino) fue a visitarlo. El monje dijo: "Suponga que mi puño estuviera cerrado así para siempre, desde el nacimiento hasta la muerte, sin cambio; ¿cómo llamaría a esto?..."

"Una anormalidad, una deformación".

"Suponga que esta mano estuviera abierta así para siempre, desde el nacimiento hasta la muerte, sin cambio; ¿cómo llamaría a esto?..."

"Eso también sería una anormalidad"

"Sólo es preciso que usted comprenda lo que acabamos de conversar, para que se convierta en una persona rica y feliz".

Fuente: Internet

## Mensaje de *Derecho Viejo*

Todos comenzamos la conquista del amor con mucho de ligazón egoísta. Así es la naturaleza humana. Pero, con la ayuda de la meditación y de las disciplinas relacionadas podemos ir disminuyendo cada día más elemento egoísta, poniendo el bienestar de otros por delante del nuestro y nuestras predilecciones al final. Jesús enseñó: "Bendice a los que te maldicen. Haz bien a los que te odian." Ese es el amor en su máxima expresión, pero para amar así debemos independizarnos de nosotros mismos.

Para saber qué significa el amor, debemos recurrir a hombres y mujeres de quienes decimos que han renunciado al mundo. Cuando han desaparecido todas los apegos egoístas, lo que quede es amor puro. Debemos entrenarnos de suprimir de nuestro vocabulario la expresión "¿Qué es lo que esta persona va a darme"?

Eknath Easwaran